

**PERCEPCIONES ACERCA DE LA SEXUALIDAD CONSTRUIDAS POR
JÓVENES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, SEDE PACÍFICO, DISTRITO DE
BUENAVENTURA, EN EL AÑO 2012**

ERLING ADRIANA QUINTERO MURILLO

LUCYMAR VALENCIA POVEDA

**UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACIFICO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y
DESARROLLO HUMANO
BUENAVENTURA
2014**

**PERCEPCIONES ACERCA DE LA SEXUALIDAD CONSTRUIDAS POR
JÓVENES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, SEDE PACÍFICO, DISTRITO DE
BUENAVENTURA, EN EL AÑO 2102**

ERLING ADRIANA QUINTERO MURILLO

LUCYMAR VALENCIA POVEDA

Monografía para optar por el título de Trabajador social

Directora:

Sandra Giraldo

**UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACIFICO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y
DESARROLLO HUMANO
BUENAVENTURA
2014**

NOTA FINAL

JURADO 1

JURADO 2

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan su más profundo agradecimiento a Sandra Giraldo por orientarnos como futuras profesionales y por cada una de las aportaciones que hicieron posible este proyecto; por lo que esperamos emular de ella lo aprendido

Gracias

DEDICATORIA

*Considera al integro, y mira a el justo; porque hay un final
dichoso para el hombre de paz (salmo 37: 37)*

*Dedicamos este trabajo a aquellos que han entregado tiempo y
esfuerzo de manera incondicional en nosotras: a mi madre, a mi
hermano y a mi abuelo por ser la niña de sus ojos.*

*A mis padres por su apoyo y por el tiempo dedicado a Juan
Fernando, a este y a su padre por darme un motivo más para
avanzar*

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO I.....	12
1.ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN.....	12
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	12
1.2 ANTECEDENTES.....	16
1.3 JUSTIFICACIÓN.....	21
1.4 FORMULACIÓN DE LA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	24
1.5 OBJETIVO GENERAL.....	24
1.6OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	24
1.7 ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	25
CAPÍTULO II.....	29
2.MARCO DE REFERENCIA.....	29
2.1 MARCO CONTEXTUAL.....	29
2.1.1 Buenaventura.....	29
2.1.2 Contexto de la Universidad del Valle, sede Pacífico.....	31
2.2 MARCO TEÓRICO: APORTES DEL CONSTRUCCIONISMO SOCIAL.....	35
CAPÍTULO III.....	48
3.ANÁLISIS DE LOS HALLAZGOS.....	48
3.1 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS.....	48
3.2 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS JÓVENES ENTREVISTADOS.....	49
3.3 CONCEPCIÓN DE JUVENTUD Y SEXUALIDAD	50
Concepto de sexualidad.....	52
Restricciones al hablar con alguien acerca de sexualidad	53
Evolución del pensamiento sobre sexualidad en el transcurso tiempo	55
Incidencia de la edad en la determinación de sostener relaciones sexuales.....	59
Criterios de los jóvenes para consentir, o no, una relación sexual	61

3.4 PAPEL DE LA FAMILIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PERCEPCIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD JUVENIL.....	62
Comunicación con los padres y sexualidad	63
Papel de los padres en las decisiones relacionadas con la sexualidad	65
Papel de la familia en la transmisión de información sobre cuidados relacionados con la sexualidad	68
3.5 INFLUENCIA DEL GRUPO DE PARES EN LA PERCECCIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD JUVENIL.....	70
Confianza en los pares para compartir experiencias sexuales.....	71
Influencia de los pares al momento de decidir tener relaciones sexuales	74
Confianza de los jóvenes en sus pares para tratar temas relacionados con la sexualidad	75
3.6 INFLUENCIA DEL CONTEXTO UNIVERSITARIO EN LA PERCEPCIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD JUVENIL.....	78
La universidad como aportante de conocimientos sobre sexualidad	78
Influencia del medio académico en la concepción de sexualidad	81
Importancia del medio académico en la transformación de concepciones sobre sexualidad	82
El medio académico como generador de autonomía sexual	85
3.7 INFLUENCIA DEL SISTEMA DE CREENCIAS RELIGIOSAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PERCEPCIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD DE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS.....	88
Relación entre pensamientos sobre forma de vivir la sexualidad y creencias religiosas	89
Enseñanzas sobre sexualidad recibidas de la religión.....	92
Influencia de la religión para decidir sobre relaciones sexuales.....	94
3.8 INFLUENCIA DE LOS AVANCES TECNOLÓGICOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS PERCEPCIONES SOBRE SEXUALIDAD DE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS.....	96
Conocimiento de medios tecnológicos que permiten la interacción sexual.....	97
Concepción de los jóvenes sobre el cibersexo	99
Opinión sobre las personas que utilizan los medios tecnológicos para interactuar sexualmente	100
Acceso del joven a páginas sexuales virtuales	102

Deseo del joven de interacción sexual virtual.....	104
Influencia de los medios tecnológicos en el acceso a la interacción sexual	106
CONCLUSIONES.....	109
BIBLIOGRAFÍA.....	115

Lista de tablas

Tabla 1: Matrículas año 2012 universidad del valle sede pacifico.....	33
Tabla 2: Aspectos socio democráticos de los jóvenes entrevistados.....	49

INTRODUCCIÓN

El mundo ha cambiado, y con él la forma como los sujetos lo perciben, de allí que hoy no pensamos como lo hicieron nuestros padres ni como lo harán nuestros descendientes. Frente a la sexualidad, las percepciones se han transformado de forma vertiginosa gracias a la apertura de criterios y expresión que frente al tema tienen los jóvenes hoy y, especialmente, por causa de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

La presente investigación se realizó con el propósito de conocer percepciones acerca de la sexualidad construidas por jóvenes de la universidad del Valle, sede Pacífico, ubicada en el Distrito de Buenaventura, en el año 2102, para, a través de ello, explorar nuevas formas de abordar el tema y, por qué no, implementar estrategias que acorde con sus precepciones permitan un abordaje integral de lo sexual, que, a la postre, consienta el ejercicio de una práctica sexual plena y responsable.

Para llevar a cabo el presente estudio se tuvieron como aspectos claves para el análisis, las concepciones que los jóvenes tienen sobre sexualidad, el papel que juega la familia en la percepción sobre la sexualidad, la influencia que tiene el grupo de pares para la construcción de estas percepciones, la influencia que el contexto de la Universidad del Valle, sede Pacífico, ejerce en la construcciones de las percepciones sobre la sexualidad de los jóvenes universitarios, la influencia que tiene el sistema de creencias religiosas, y finalmente, la influencia que tienen los avances tecnológicos en la construcción de las percepciones acerca de la sexualidad juvenil.

De esta manera, en el presente documento se presenta inicialmente los aspectos generales, de los cuales forma parte el estado del arte o antecedentes de la problemática investigada, los cuales dan cuenta de otras investigaciones en los

ámbitos mundial, nacional y local que sirvieron como punto de partida para adelantar el proceso investigativo; igualmente se plantea la pregunta de investigación con sus respectivos objetivos general y específicos que se alcanzaron con la investigación.

Por otro lado, se hace referencia a la metodología, de tipo exploratorio descriptivo, la cual fue considerada pertinente para visualizar, interpretar y comprender las lógicas en que se inscribe la construcción de las percepciones sobre sexualidad por parte de los y las jóvenes universitarias entrevistados, como protagonistas de la investigación, de ahí que se consideró importante la aplicación de entrevistas estructuradas que permitiesen recopilar la información requerida; así mismo se presenta el marco contextual donde se llevó a cabo el proceso de investigación.

Posteriormente se hace referencia al marco teórico con fundamentos del Construccinismo Social y se definen las respectivas categorías de análisis, el enfoque construccionista se consideró de vital importancia para llevar a cabo la interpretación de la información en la medida en que permite sustentar la racionalidad de las elaboraciones narrativas del sujeto y como se inscriben en las interrelaciones sociales que estos tienen en su vida cotidiana.

Luego, se presentan los resultados de la investigación, cuyos insumos fueron los relatos de los y las jóvenes entrevistadas y las elaboraciones teórico conceptuales de diferentes autores inscritos en la corriente construccionista, dando cuenta de esta forma de los objetivos que orientaron el proceso investigativo.

Por último, se presentan las conclusiones que constituyen un punto de llegada y a la vez se convierten en insumos para plantearse nuevas propuestas investigativas, por parte de quienes se encuentren interesados (as), en hacer nuevas lecturas y propuestas de investigación frente a la temática abordada.

CAPÍTULO I

1. ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Adentrarse en el estudio sobre la percepción que tienen los jóvenes de la Universidad del Valle del municipio de Buenaventura sobre la sexualidad, implica, primero, tomar en cuenta el momento histórico social que vivimos. Un momento en el que los individuos construyen nuevas realidades y perciben las existentes a través de la mediación de las tecnologías de la información y la comunicación, en el que se vive bajo la consigna del placer basado en el sexo, donde se aprende y se comparten experiencias sexuales por medios antes nunca imaginados. Una época, definida por muchos como postmodernidad, y que, según Lipovetsky (1986:9), corresponde a un:

“...cambio de rumbo histórico de los objetivos y modalidades de la socialización, actualmente bajo la égida de dispositivos abiertos y plurales; dicho de otro modo, el individualismo hedonista y personalizado se ha vuelto legítimo y ya no encuentra oposición; dicho de otro modo, la era de la revolución, del escándalo, de la esperanza futurista, inseparable del modernismo, ha concluido. La sociedad posmoderna es aquella en que reina la indiferencia de masa, donde domina el sentimiento de reiteración y estancamiento, en que la autonomía privada no se discute, donde lo nuevo se acoge como lo antiguo, donde se banaliza la innovación, en la que el futuro no se asimila ya a un progreso ineluctable.”

El sexo, antaño hecho para la procreación, se convierte en objeto de placer, parte de ese individualismo prominente de la posmodernidad que permite al individuo un hedonismo íntimo y, a veces solitario, gracias a los avances tecnológicos y a las mismas lógicas que caracterizan al sujeto actual, basadas en la autopermisividad y la libertad, que el mismo momento impone. Así, se establecen nuevas formas de relacionarse consigo mismo, con la familia, con el grupo de pares y extraños; obedeciendo a las dinámicas del contexto, de un capitalismo cada vez más transnacional, que afecta las formas de ser joven en cualquier parte del orbe.

La relación que los jóvenes establecen con su sexualidad, la forma como la viven, la expresan, la valoran, y la percepción que tienen de esta, se encuentra mediada por un conjunto de formas valorativas (significados) que obedecen a un constructo de orden sociocultural, en el que entran en juego, los principios de vida aprehendidos a través del proceso de socialización, de los intercambios de experiencias con el grupo de pares, los aprendizajes conceptuales que surgen en espacios de debate, sobre todo en el ámbito universitario, así como las contingencias que suelen surgir en la vida cotidiana.

Igualmente, aunque instituciones como la familia, la escuela o el trabajo continúen siendo importantes en el proceso socializador, cada vez más los medios de comunicación masivos juegan un papel primario como mediadores para cada una de esas instituciones. Las percepciones y experiencias reales de los jóvenes en esas instancias están modeladas en mayor o menor medida por su experiencia en términos del uso de videos, el acceso a la red, los mensajes de texto; entre otros.

En este orden, la sexualidad, y las formas de explorarla, vivirla y disfrutarla por parte de los y las jóvenes tienden a ser diferenciadas y acordes con los requerimientos del entorno, a los principios, valores y mitos en los que han sido socializados, de modo que la construcción de los relatos de vida, de cómo se perciben y afrontan las experiencias respecto a la sexualidad por parte de la juventud apunta a una doble dirección:

En primera instancia, se orienta a la comprensión de la construcción socio cultural de sexualidad de la juventud; es decir, de las formas mediante las cuales en cada sociedad se modela las maneras en las que el y la joven tienden a interiorizar los patrones de conducta en términos de la sexualidad, las formas de expresar y disfrutar su sexualidad; de esta manera, las formas mediante las cuales los jóvenes participan en los procesos de construcción de la sexualidad, son contextualizadas, acordes con los requerimientos de estos en los contextos

diferenciados en los cuales hay diversas formas de disfrutar de la sexualidad, unas con mayores riesgos que otras que conllevan a desencadenar procesos de intercambios sexuales diferenciados.

En segundo lugar, se buscó una acercamiento a la comprensión de la influencia del contexto actual, en el cual los y las jóvenes van definiendo y redefiniendo sus estilos de vida y su derecho al disfrute de su sexualidad, y, a su vez, la manera en que desarrollan la capacidad creativa para asumir y disfrutar de esta, teniendo como elementos de apoyo los instrumentos o herramientas tecnológicas que les provee el mercado en el contexto actual.

En la posmodernidad lo privado se ha desvalorizado y eso está mediado por los relatos de los jóvenes que hoy no relacionan su sexualidad como una situación privada, sino por el contrario es un hecho que merece ser publicado, y es aquí donde entran en acción las tecnologías de la información y la comunicación que si bien permiten el acceso a la información de otros, animan también al sujeto a mostrar que hace parte de esa nueva realidad que se le muestra a través de la herramienta tecnológica. Es en este punto donde convergen el mundo de lo virtual y de lo actual, ya que en la virtualidad, el conjunto de datos considerados privados pasan a ser públicos, y al no tener un espacio se permite la exploración de la sexualidad sin ningún tipo de restricción. Allí todo es válido: fantasías sexuales, lenguaje obsceno, imágenes eróticas y sexuales, e incluso, el asumir una identidad sexual diferente.

Es así como el Construccinismo Social recorre todo el estudio, pues este parte de la realidad de los jóvenes, representados por la muestra que aquí se presenta, exponiendo su realidad, la que viven de acuerdo con el momento actual, aquel que se ha denominado posmodernidad porque está enmarcado en la total exposición de la vida cotidiana, aquella suprema que no admite otras, porque tal como lo plantean Berger y Luckmann (1968:39) *“entre las múltiples realidades existe una*

que se presenta como la realidad por excelencia. Es la realidad de la vida cotidiana. Su ubicación privilegiada le da derecho a que se la llame suprema realidad". Suprema realidad que se construye hoy a través de los medios interactivos, que se expone desde los relatos de los sujetos de estudio, que como muestra solo nos dejan ver un poco de sus vidas, vidas a las que el presente estudio permite adentrarse para conocerlos y, por qué no, entenderlos; pues en el mundo sin tiempo ni distancias que compartimos, la sexualidad se hace real en el "aquí" y el "ahora".

De otra parte, es preciso aclarar que cuando se habla de percepción, como afirma Vargas (1994:47), se alude a que:

"La percepción es biocultural porque, por un lado, depende de los estímulos físicos y sensaciones involucrados y, por otro lado, de la selección y organización de dichos estímulos y sensaciones. Las experiencias sensoriales se interpretan y adquieren significado moldeadas por pautas culturales e ideológicas específicas aprendidas desde la infancia. La selección y la organización de las sensaciones están orientadas a satisfacer las necesidades tanto individuales como colectivas de los seres humanos, mediante la búsqueda de estímulos útiles y de la exclusión de estímulos indeseables en función de la supervivencia y la convivencia social, a través de la capacidad para la producción del pensamiento simbólico, que se conforma a partir de estructuras culturales, ideológicas, sociales e históricas que orientan la manera como los grupos sociales se apropian del entorno".

Así, cobran vida no solo los estímulos sensoriales de los sujetos que hoy llegan a él de maneras antaño insospechadas, dejando a veces atrás los tabúes establecidos socialmente, y sus formas de crianza particulares, y más que nunca, se forma un nuevo pensamiento a partir de las estructuras culturales, ideológicas y sociales todas ellas mediadas por otras formas de acercamiento a la realidad, por otros modos de percibir, por otras formas de interacción. Es entonces, apenas lógico que la forma como los y las jóvenes perciban hoy la sexualidad haya evolucionado, pues su realidad no es la de sus padres, porque su forma de acercarse al mundo es distinta, porque incluso, es distinta la forma de ejercer la sexualidad y por ello, también son distintos sus imaginarios.

1.2 ANTECEDENTES

Para ahondar en el tema de estudio, se procedió a la búsqueda de información precedente que permitiera el abordaje del mismo, y fue así como se localizaron diferentes investigaciones en el ámbito internacional y nacional: el primer documento importante para llevar a cabo la investigación fue el titulado “Narrativas de la sexualidad en los jóvenes de Honduras” elaborado por Medina (2005),

Esta investigación tuvo por objeto identificar la relevancia del grupo familiar en la configuración de los discursos, las representaciones y los imaginarios sociales de la sexualidad de las y los jóvenes hondureños. La metodología utilizada fue cualitativa, se privilegió la construcción de historias de vida que diesen cuenta de las narrativas de los sujetos de investigación a partir de las cuales se buscó indagar sobre el discurso social de los jóvenes sobre la sexualidad en general, y sobre el proceso formativo en particular.

Entre las principales conclusiones se encontró que la valoración y significación que los jóvenes elaboran de los referentes relacionados con la formación de su sexualidad es variable y heterogénea, según distinciones de clase social, género, edad y el tránsito social (escolar, trabajador, desocupado, casado o soltero) que tienen los hijos.

Gracias a este documento se fue configurando el corpus de entrevistados, tomando en cuenta que las personas que aportaran información al estudio harían parte de un contexto universitario, se tomarían muestras de varias edades, género y tránsito académico. Además se conoció sobre la forma en que los jóvenes valorizan e incorporan las imágenes sociales reconstruidas en su medio familiar, que implican: prácticas, discursos, creencias, mitos, rituales, y saberes en torno a la sexualidad, de ahí que los jóvenes se encuentran en función de reconocerlos como un referente válido para construir su propia concepción de la sexualidad.

Este aporte de la citada investigación permitió incluir en la entrevista una categoría de análisis relacionada con construcción de significados de la sexualidad juvenil en la familia, con el fin de conocer no solo las imágenes en torno a la sexualidad construidas en el medio familiar, sino también cómo estas han incidido en la forma como ejercen y comunican su sexualidad.

Otra investigación considerada importante para interpretar los relatos de los jóvenes frente a la percepción de su sexualidad, fue la relacionada con una investigación sobre las “Narrativas de los jóvenes frente a procesos de participación dentro del ámbito universitario”, elaborada por Orjuela y Rodríguez (2005), cuyo objetivo general fue analizar las narrativas de jóvenes javerianos acerca de su participación o no en grupos estudiantiles.

Metodológicamente dicha investigación se llevó a cabo desde la perspectiva cualitativa de corte histórico hermenéutico y motivó la inclusión de la categoría de análisis relacionada con los grupos de pares en la forma como se percibe la sexualidad juvenil, toda vez que el contexto de investigación era el mismo: el ámbito universitario.

En cuanto a la influencia que ha tenido el sistema de creencias religiosas en la percepción sobre la sexualidad de los jóvenes universitarios, se encontró una investigación muy interesante llevada a cabo en la República Argentina por Carlos Eduardo Figari titulada “Sexualidad, Ciencia y Religión” en la que el autor compara las relaciones existentes entre las diferentes expresiones religiosas, el sexo y la ciencia, en el contexto postmoderno teniendo como punto de partida la estrategia de análisis documental.

El aporte que este estudio hizo a la presente investigación, se relaciona con el capítulo denominado “Influencia del sistema de creencias religiosas en la construcción de la percepción sobre la sexualidad de los jóvenes universitarios”, y

que constituye un eje muy importante para el estudio, toda vez que para algunos de los entrevistados, el elemento religioso está muy arraigado en su familia, y por ende, en ellos mismos.

Desde la perspectiva Psicosocial, se articuló una investigación realizada en la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, por parte de José Morán de la Rubia, titulada: “Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: un enfoque psicosocial”. El objetivo de la investigación fue determinar la relación de la confesión religiosa, la convicción en las creencias religiosas y la frecuencia de la asistencia a los servicios religiosos con los significados asociados a la palabra “sexualidad” y las actitudes frente a la sexualidad y la homosexualidad.

El autor utilizó metodología cuantitativa, tratando de realizar una serie de análisis estadísticos, para lo cual diseñó una encuesta que fue aplicada a una muestra incidental de 395 estudiantes universitarios; a partir de las cuales pudo analizar las variables de sexualidad y creencias religiosas respectivamente. Morán encontró que una representación relacional del sexo se asociaba con una mayor práctica religiosa; además, que, a mayor religiosidad, se valoraba más la virginidad, se condenaba la pornografía, se experimentaba más vergüenza sexual y se aceptaba menos la homosexualidad y la masturbación. También se encontró que las personas sin vínculos con alguna creencia religiosa eran las más liberales. De hecho, los cristianos eran los más conservadores y los más practicantes de las actividades religiosas como cultos y quienes consumían menos pornografía y evitaban tener relaciones sexuales previas al matrimonio.

A partir de este estudio se decidió incluir entre el corpus de entrevistados, al menos, a un homosexual, teniendo en cuenta que ya el trabajo de Figari, mencionado anteriormente, abordaba el tema de la religión y su importancia en la forma como perciben la sexualidad los jóvenes. Además de la profundidad del

estudio, su inclusión como antecedente investigativo proporcionó importantes elementos para el análisis de los hallazgos de la presente exploración.

Respecto a la influencia que tiene los avances tecnológicos en la percepción que tienen los universitarios acerca de la sexualidad, se encontró una investigación significativa en cuanto a los aportes conceptuales y los hallazgos desde la ciberetnografía realizada por Arteaga (2010) cuyo título fue “Sexualidad virtual: el juego de la sexualidad textual, de la sexualidad visual y de la sexualidad en tiempo real en, tres comunidades virtuales”, cuyo objetivo fue el de indagar sobre la sexualidad virtual - entendida como las interacciones comunicativas - dentro del espacio virtual.

Como universo de investigación, el autor seleccionó tres comunidades virtuales: los foros gay y bisexual; así como la plataforma de contacto bareback¹. Tres comunidades virtuales que se encuentran fuera de la norma heterosexual. Entre los hallazgos encontrados por el autor se encuentran: la sexualidad virtual se construye a partir de la configuración de redes de personas heterogéneas que forman identidades particulares; correspondientes a las comunidades virtuales que se crean por un interés particular de algunos de los usuarios.

Este investigador considera que la sexualidad textual, la sexualidad visual y la sexualidad en tiempo real, las tres formas de interacción básicas de la sexualidad virtual, no conviven de forma armónica entre sí; y que constituyen “formas ascendentes de intimidad”, no en las interacciones de los usuarios sino que, por el contrario, se presentan como tres formas diferentes de acuerdo con las posibilidades tecnológicas que el medio presenta de vivir la sexualidad virtual en donde cada una de ellas tiende a excluir a la otra o complementarla.

¹Este término hace referencia a las relaciones y prácticas sexuales sin el uso del preservativo, especialmente en el sexo anal. No obstante, el uso del término se ha expandido y ha terminado por abarcar cualquier tipo de acto sexual con penetración en la que no se use condón.

El autor concluye que si bien hay prácticas de cibersexo, las mismas se presentan siguiendo los mismos patrones del sexo real, pues hay cierto grado de exclusividad, realizando procesos de filtro. Por tanto, cuando alguien no cumple con las expectativas, el usuario evita tener cibersexo.

El aporte de este estudio fue muy valioso puesto que ofrece a esta investigación, información importante sobre la forma como los jóvenes interactúan a través de la red, los intereses que comparten, la forma como acceden a la información de contenido sexual, como la divulgan y cómo comparten el sexo desde un escenario cibernético. Además, incluye, en su exploración, a individuos homosexuales, lo que permite un mejor análisis de los resultados obtenidos, en este estudio, del entrevistado homosexual.

Otro aporte significativo en el campo de los avances tecnológicos y las prácticas sexuales que se configuran a través del ciberespacio, lo constituye el llevado a cabo por Cristian Iván Giraldo León en el año 2013, con el título “Ciber-cuerpos: los jóvenes y su sexualidad en la posmodernidad”, adelantado en la Universidad Antonio Nariño de Colombia, en el año 2012.

El objeto de esta investigación fue explorar la forma en que se presentan las interrelaciones entre cuerpo, tecnología y posmodernidad, y determina a un nuevo sujeto capaz de atravesar las fronteras identitarias estáticas a una más dinámica que supera los contextos físicos, donde los jóvenes han sido definidos como nativos del mundo de las tecnologías de la información y la comunicación, para lo cual se apoya en Bonder.

Giraldo señala que al tener una posibilidad de escapar de los sistemas discursivos dominantes, como los que aparecen en la escuela y su sistema normativo familiar, el sujeto joven que se ha acostumbrado a transportarse a diversos contextos

sociales, incursiona en los espacios virtuales para poder insertarse en diversos contextos ciberculturales.

Al igual que el anterior, este estudio permitió el análisis de la forma como las tecnologías de la información y la comunicación han transformado la forma de concebir, ejercer y comunicar la sexualidad por parte de los jóvenes, en la era de la posmodernidad.

1.3 JUSTIFICACIÓN

El mundo ha cambiado, y con ello se ha transformado también la forma como los sujetos interactúan en él. La forma como los sujetos perciben la sexualidad hoy, no es como la de antaño. Hoy la interacción entre los seres humanos es distinta, su vida cotidiana está mediada por herramientas que permiten otras formas de comunicación, de relación, y aún de sensación.

Tal como lo plantean Berger Luckmann (2001:37),

“El mundo de la vida cotidiana no solo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por estos.”

Los jóvenes hoy piensan diferente, y por lo tanto, actúan diferente. Pretender que los jóvenes hoy viven su sexualidad como lo hacían sus padres es negar que la forma de acceder a la información no es la misma de épocas pasadas, es creer que el advenimiento del computador, los teléfonos satelitales, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación no ha tenido efecto alguno en la población que ha nacido y crecido con ellos.

Como bien lo afirma Lipovetsky(1986:14), *“La edad moderna estaba obsesionada por la revolución y la producción, la edad posmoderna lo está por la información y la expresión”*. Los jóvenes hoy construyen su sexualidad sobre nuevas formas de

interacción y por ello, sus relaciones son diferentes a las de antes, son más abiertas, espontáneas, e, incluso, públicas.

Investigar respecto a la percepción que sobre la sexualidad tienen los jóvenes universitarios del municipio de Buenaventura en la época actual, a partir de 6 relatos, implica descubrir e interpretar de manera clara y profunda sus relatos sobre la sexualidad. Para ello, es preciso ahondar en la forma como acceden y usan las diferentes tecnologías de la información y la comunicación que han posibilitado una apertura de pensamiento en la medida en que les han posibilitado disfrutar de nuevas modalidades de interacción y formas alternativas de intercambio sexual.

Pues como expone Lyotard (1989:20-21),

“Los relatos, se ha visto, determinan criterios de competencia y/o ilustran la aplicación. Definen así lo que tiene derecho a decirse y a hacerse en la cultura, y, como son también una parte de ésta, se encuentran por eso mismo legitimados”.

Los jóvenes han legitimado sus propios discursos y son precisamente, estos los que han legitimado las formas como perciben la sexualidad, la abordan, la ejercen y la comparten. Desconocer esto es permanecer en el ostracismo, es relegarlos y relegarnos; es desconocerlos como semejantes y condenarnos y condenarlos a la incompreensión, a la exclusión mutua, al desconocimiento. Es ampliar la brecha (que ya es generacional y tecnológica, para algunos) y convertirnos en habitantes excluidos de un mismo espacio.

Por otra parte, desde el Trabajo Social, la investigación se consideró pertinente en la medida en que constituye una disciplina de vital importancia para indagar respecto a las realidades en las que se encuentran inmersos los individuos en este caso, los jóvenes universitarios; además de brindar herramientas cognitivas importantes para comprender la lógica mediante la cual estos se inscriben, o no,

en prácticas sexuales asociadas a los avances tecnológicos, y la correspondiente existencia de plataformas y dispositivos para llevar a cabo actividades sexuales de naturaleza virtual.

A medida que la dinámica de los trabajos se superpone sobre las clases sociales, variables tales como generación, género, etnicidad o sexualidad, pasa a ocupar un lugar estratégico dentro del cuestionamiento sobre el modo de constitución de los colectivos, de ahí que desde el Construccinismo Social presta una creciente atención a la forma en que los individuos estructuran subjetivamente su identidad sexual, pues como lo plantean Berger y Luckmann (2001:84), *“La sociedad es un producto humano. La sociedad es una realidad objetiva. El hombre es un producto social”*, y como tal, los jóvenes, como producto social hacen parte del orbe y como cohabitantes de este, es preciso conocerlos para poder existir como producto humano.

Por todo lo anterior, como vecinos de una misma comunidad llamada mundo, y como parte de la especie humana, es preciso conocer a los nuevos jóvenes y para hacerlo, es importante estar al tanto de las nuevas formas de interacción y de cómo éstas los han cambiado, de no hacerlo, estaríamos condenándonos a desaparecer de sus vidas, pues perderíamos toda forma de comunicarnos con ellos, de compartir, de entenderlos; es decir, de coexistir.

La importancia de este trabajo radica en que si se conoce la forma como los jóvenes perciben la sexualidad en la época actual, la sociedad como conjunto, y específicamente la bonaverense, podrá entender las relaciones sexuales interjuveniles y afrontar, entre otras, problemáticas actuales como el aumento excesivo en la propagación indiscriminada de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados, que constituyen un serio problema social. Además permitirá generar propuestas que permitan a dependencia como la de Bienestar

Universitario ejercer acciones tendientes a la orientación del goce de una sexualidad, plena, libre y, ante todo, segura y responsable.

1.4 FORMULACIÓN DE LA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación estuvo enfocada desde la perspectiva del construccionismo social, puesto que se requiere de una visión integral del objeto de investigación, fue así como se llegó a la formulación de la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son las percepciones acerca de la sexualidad construidas por seis jóvenes de la Universidad del Valle, sede Pacífico, del distrito de Buenaventura, al año 2102?

1.5 OBJETIVO GENERAL

Conocer las percepciones acerca de la sexualidad construidas por jóvenes de la Universidad del Valle, sede Pacífico, de distrito de Buenaventura, al año 2102.

1.6 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar las percepciones acerca de La sexualidad construidas por jóvenes universitarios, derivadas de las experiencias y aprendizajes en el contexto familiar.
- Explorar la forma como las experiencias con los grupos de pares han permeado la construcción de las percepciones acerca de la sexualidad en los jóvenes universitarios de la Universidad del Valle, sede Pacífico, del Distrito de Buenaventura.
- Describir la influencia del contexto universitario en la construcción de las percepciones de los jóvenes sobre su sexualidad.

- Describir la influencia que ha tenido el sistema de creencias religiosas en la construcción de las percepciones de los jóvenes acerca de la sexualidad.
- Describir la influencia que tienen los avances tecnológicos en la construcción de las percepciones de seis jóvenes universitarios acerca de su sexualidad.

1.7 ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Se entendió que abordar un tema como el de las vivencias, experiencias y percepción de la sexualidad de las y los jóvenes universitarios puede presentar ciertas limitaciones debido a los prejuicios que aún perviven en la práctica y que limitan la expresión que suelen desarrollar los jóvenes respecto a sus experiencias sexuales.

En este sentido, el **tipo** de la investigación fue **exploratoria y descriptiva** debido a que permitió indagar, puesto que no existen estudios previos sobre el tema particular propuesto en este trabajo, lo que conllevó no solamente a la exploración bibliográfica sino también a la aplicación de entrevistas para recolección de datos, para, posteriormente, describir cómo se va dando forma a las percepciones que sobre la sexualidad tienen los jóvenes universitarios entrevistados. Dada la complejidad del fenómeno a investigar y la particularidad de las realidades de los jóvenes con los que se llevó a cabo la investigación, se resolvió hacer uso un diseño de corte **cualitativo** debido a que este permitió profundizar en lo concerniente a los aspectos subjetivos de los jóvenes universitarios que los llevan a construir unas percepciones específicas y no otras; este método y sus respectivas técnicas sirvieron para describir características y comportamientos, experiencias y prácticas en términos de la sexualidad de los jóvenes vinculados como estudiantes de la Universidad del Valle Sede Pacífico.

A propósito de la metodología, Bonilla y Rodríguez (1997:70) consideran que

“La Metodología Cualitativa intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva. Es decir, a partir de los conocimientos que tienen las diferentes personas involucradas en ellas y no deductivamente, con base en hipótesis formuladas por el investigador externo. Esto supone que los individuos interactúan con los otros miembros de su contexto social compartiendo el significado y el conocimiento que tienen de sí mismos y de su realidad”.

De otra parte, el método cualitativo permite realizar registros narrativos de los fenómenos que son estudiados mediante técnicas como la observación participante y la entrevista. La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica, lo que le hace más enriquecedora en términos de la construcción de conocimientos.

De ahí que diseñar una estrategia metodológica que permitiese la indagación y análisis sobre las percepciones que sobre la sexualidad tienen los jóvenes de la Universidad del valle, sede Pacífico, constituyó un reto en la medida en que se requería de una especie de metodología emergente que se fuese ajustando en la medida en que se desarrollaba el trabajo de campo, pues las percepciones del sujeto requieren de un contexto, de las vivencias de unas situaciones específicas y la interacción con sujetos concretos para articularse de manera satisfactoria, de lo contrario se asistirá a la presencia de percepciones superfluas que para este estudio carecerían de sentido, lo que obligó a modificar ciertos aspectos metodológicos con el propósito que se pretendió alcanzar.

De otra parte, las técnicas cualitativas consisten en instrumentos de recolección de información que están disponibles, a la espera de que el investigador haga un uso específico de ellas en una investigación concreta, de esta forma, respecto a la **técnica** que se empleó para la recolección de los datos fue la **Entrevista en profundidad**, la cual permitió un diálogo ameno con los jóvenes entrevistados. La entrevista estuvo compuesta de dos fases: la primera que contempló aspectos sociodemográficos para tener en cuenta tales como etnia, edad, sexo; la segunda

fase correspondió a preguntas abiertas específicamente relacionadas con el tema, en aras de indagar acerca de la forma como los jóvenes universitarios perciben hoy la sexualidad a través de relatos sobre sus formas de crianza, vivencias y experiencias.

En cuanto a la **población**, esta correspondió al conjunto de estudiantes matriculados en la Universidad del Valle Sede Pacífico, durante el periodo previo al ejercicio de investigación, mientras que la **muestra** correspondió a seis estudiantes.

Si bien inicialmente se conformó un corpus de cuatro estudiantes tomando como punto de referencia lo socioeconómico, sociofamiliar y sociocultural, posteriormente se hizo necesario elevar la muestra con el fin de obtener información más variada y plural, que permitiera conocer la forma como los jóvenes perciben la sexualidad y la ejercen.

Respecto a los **criterios de selección** de los entrevistados se buscó enfocarse en casos específicos de personas elegidas para realizar la entrevista, mediante los siguientes criterios de selección:

- Que estuviesen matriculados en su respectivo programa académico.
- Que pertenecieran a distintos sexos.
- Que fuesen mayores de 18 años y menores de 30.
- Que accediesen a ser entrevistados.
- Que su estrato socioeconómico se ubicara en los niveles 1 y 2, que representan a la mayoría de la población matriculada.

Es preciso aclarar aquí, que la categoría de las creencias religiosas surgió en el proceso mismo de la investigación, ya que no fue tomada como variable base del presente estudio; sin embargo, una vez iniciadas las entrevistas este resultó ser

un elemento clave para el desarrollo del mismo, razón por la cual fue preciso incluirlo como una de las categorías de análisis válidas.

El factor socioeconómico estuvo establecido desde el comienzo de la investigación de manera inherente al estudio, toda vez la Universidad del Valle, sede Pacífico, atiende a población perteneciente a los estratos 1 y 2 básicamente, sin que con ello se limite el acceso de estudiantes de cualquier otra estratificación. También, es importante anotar que se acordó, como medida para salvaguardar la privacidad de los entrevistados, cambiar sus nombres.

De otra parte, el trabajo de campo se realizó mediante cuatro sesiones personalizadas con cada entrevistado, procurando lograr, en cada una estas, un ambiente de confianza que permitiera la total sinceridad en las respuestas, y buscando que no se presentaran elementos distractores. Respecto al tiempo de las entrevistas, cada charla se prolongó entre 45 minutos y una hora.

En relación con las **fuentes de información**, se combinaron las de carácter primario y secundario; primario por que se obtuvo información de primera mano, que en este caso fueron las personas entrevistadas, y secundario por que se utilizaron referencias documentales como textos, revistas, y textos físicos y digitales.

CAPÍTULO II

2. MARCO DE REFERENCIA

2.1 MARCO CONTEXTUAL

2.1.1 Buenaventura

La información que se presenta a continuación ha sido extraída de la página oficial de la Alcaldía Distrital de Buenaventura, www.buenaventura.gov.co.

Buenaventura es un puerto ubicado en el departamento del Valle del Cauca, constituye el puerto marítimo más importante sobre el Océano Pacífico y el más importante de Colombia por el volumen de carga que mueve (más del 60% del comercio del país). Se ubica en las coordenadas 3°53'35"N 77°4'10"O. Dista 115 km por carretera de Cali y se encuentra separada de ella por la Cordillera Occidental de los Andes. Aparte de esto, es el poblado más grande en toda la región del Pacífico y el municipio de mayor extensión del departamento del Valle del Cauca. Actualmente cuenta con un tamaño de población estimada de 350.000 habitantes.

La ciudad fue fundada el 14 de julio de 1540, sobre la Isla de Cascajal, por Juan de Ladrilleros, según orden de Pascual de Andagoya, aproximadamente a 16 km. de su actual ubicación.

Geográficamente, Buenaventura limita hacia el sur, con terrenos cenagosos que se extienden hasta el municipio de López de Micay; por el norte, limita con los terrenos selváticos del departamento del Chocó. Este municipio está integrado por los corregimientos de Barcos, Bocas del San Juan, Calle Honda, El Carmen,

Cisneros, El Patico, El Tigre, Gamboa, Guadualito, Kilómetro 43 o Triana, La Trojita, Mayorquín, Nicolás Ramos Hidalgo, Potedó, San Antonio de Yurumanguí, San Isidro, San Lorenzo, San Pedro de Naya, Silva y Taparal. Urbanísticamente, la ciudad está dividida en 12 comunas, de las cuales cuatro pertenecen a la zona insular y ocho a la zona continental. Las comunas económicamente más importantes son las localizadas en la isla de Cascajal, pero la más poblada es la número 12, en la zona de acceso a la ciudad.

En cuanto a vías de comunicación con el interior del país, Buenaventura se comunica por una carretera que está pavimentada, pero que presenta problemas de orden público y de deslizamientos de tierra que en ocasiones generan cierres en la misma.

En lo concerniente a lo económico, a través de su puerto, el país envía al exterior el 80% del café y el 60% de todo el comercio internacional marítimo de Colombia. Buenaventura, por su importancia geoestratégica económica y sus complejidades de tipo social, ha sido propuesta como “Distrito Especial Portuario y Biodiverso” en la primera legislatura del 2007, en el Congreso Nacional de Colombia.

En la actualidad, el Gobierno Colombiano adelanta millonarias inversiones para el convertir el actual puerto en uno de los más modernos de Latinoamérica, que estará conectado con Bogotá y el centro del país por una súperautopista de cuatro carriles, la cual tendrá el túnel más largo del continente y más de 20 viaductos, lo que acortaría la distancia entre este puerto y la capital del país en cuatro horas. Otras actividades económicas alternas a las actividades portuarias son la pesca, y la extracción y procesamiento de la madera. La minería ocupa un lugar importante, sobre todo con la extracción del oro, aunque este ya no solo se obtiene de forma artesanal, lo que ha generado problemas como el deterioro ambiental. El turismo

es un importante generador de empleo e ingresos, pues la ciudad cuenta con playas y ríos de excepcional belleza natural.

En el ámbito educativo, la ciudad cuenta con algunas instituciones de educación superior de carácter público y privado. Entre las más importantes se encuentran, la Universidad del Pacífico (pública), la Universidad del Valle (pública), la Universidad del Quindío (a Distancia), la Universidad Antonio Nariño, la Corporación Unificada Nacional, y el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA.

2.1.2 Contexto de la Universidad del Valle, sede Pacífico

Figura 1. Universidad del Valle Sede Pacifico



Fuente: autoras

Durante los años cuarenta del siglo XX, el Valle del Cauca se afianzaba como una región con un cierto nivel de desarrollo, de esta manera se fue pensando la creación de un claustro universitario en el que pudiesen cursar carreras profesionales los nativos de la región y del departamento. Fue así como se dio la gestación del proyecto universitario entre los años comprendidos entre 1945 y 1957.

La Universidad del Valle Sede Pacífico abre sus puertas a los bonaverenses en lo concerniente a Trabajo Social durante el año de 1999 aunque previamente se había vinculado con otras carreras tecnológicas durante 1985.

La misión de la Universidad del Valle involucra el compromiso con principios y valores, y la consolidación de un ethos propio, caracterizado por el diálogo, la participación democrática, la libertad de expresión y el respeto por las diferencias. Defender y mantener estos valores es parte fundamental del compromiso de la universidad pública en Colombia.

En el año 2010, gracias a un convenio que realizó la Universidad del Valle con la Fundación Sociedad Portuaria Regional de Buenaventura, se decidió ofrecer 2 nuevas carreras con el fin de que los jóvenes del puerto de Buenaventura tuvieran la oportunidad de contribuir al desarrollo de esta. Las nuevas carreras son: Tecnología en Logística Portuaria y de Transporte y Tecnología en Mantenimiento de Equipo Portuario y de Transporte.

De otra parte, la población estudiantil de la Universidad del Valle Sede Pacífico se encuentra conformada en su gran mayoría por estudiantes provenientes de los estratos 1, 2 y 3, lo cual permite una cobertura significativa para quienes no pueden salir de la ciudad para estudiar en otras universidades.

Según se informa en la página oficial de la Universidad del Valle, sede Pacífico, pacifico.univalle.edu.co, en la actualidad la Universidad cuenta con 1501 estudiantes entre afrocolombianos, indígenas y mestizos de los cuales el 71% pertenecen al estrato uno y el restante 29% a los otros estratos socioeconómicos.

La Sede Pacífico tiene un fuerte nexo con su entorno, destacándose su participación en comités y organismos de desarrollo de la región como son:

Alcaldías Municipales, Cámaras de Comercio, SENA, participación en la formulación de los POT y también un fuerte vínculo con el sector empresarial, como son pasantías de los estudiantes, asesorías, consultorías y programas de capacitación y actualización; logrando con ello tener un sólido reconocimiento de los diferentes sectores de la localidad, los cuales la apoyan y se mantienen vigilantes a su desarrollo y permanencia.

Tabla 1. Matrícula año 2012, Universidad del Valle, sede Pacífico

COD. PROG	NOMBRE DEL PROGRAMA ACADÉMICO	NUEVOS	ANTIGUOS
2702	TECNOLOGIA EN SISTEMAS DE INFORMÁTICA (DIURNO)		22
2708	TECNOLOGÍA EN SISTEMAS DE INFORMÁTICA (NOCTURNO)		14
2709	TECNOLOGÍA EN ELECTRÓNICA (NOCTURNO)		19
3249	TRABAJO SOCIAL		168
3467	LICENCIATURA EN EDUCA.BASIC.ENF. CIENCIAS NATUR (P)	22	41
3468	LICENCIATURA EN EDUCA.BASIC.ENF. CIENCIAS NATUR.(SP)		21
3469	LICENCIATURA EN EDUCA.BASIC.ENF. MATEMÁTICA	24	19
3841	CONTADURÍA PÚBLICA (NOCTURNO)		171
3842	CONTADURÍA PÚBLICA (DIURNA)	43	
3845	ADMINISTRACIÓN DE EMPRESA (NOCTURNO)	45	54
3846	ADMINISTRACIÓN DE EMPRESA (DIURNO)		248
3857	COMERCIO EXTERIOR	43	142
2834	TECNOLOGÍA EN GESTIÓN PORTUARIA (DIURNA)	44	90
	TECNOLOGÍA EN GESTIÓN PORTUARIA (NOCTURNA)		33
2718	TECNOLOGÍA EN LOGIST. PORTUARIA Y DEL TRANSP-DIU		121
	TECNOLOGÍA EN LOGIST. PORTUARIA Y DEL TRANSP-NOC		39
2719	TECNOLOGÍA EN MANTENIMIENTO DE EQUIPOS PORTUARIOS Y DEL TRANSPORTE-DIU		10
	TECNOLOGÍA EN MANTENIMIENTO DE EQUIPOS PORTUARIOS Y DEL TRANSPORTE-NOC		25
3555	LICENCIATURA EN ARTE DRAMÁTICO	9	24
TOTALES		240	1261
		1501	

Fuente: Oficina de Registro y Control Universidad del Valle, sede Pacífico

La Sede Pacífico y el Programa Académico de Trabajo Social buscan apoyar y liderar procesos de desarrollo humano sostenible que beneficien a los habitantes del Pacífico, haciendo énfasis en lo humano, lo participativo, lo étnico-cultural, lo democrático y lo ambientalmente sostenible.

A la luz de la visión del desarrollo humano sostenible, el Programa apunta a que sus estudiantes sean líderes y se conviertan en actores estratégicos competitivos para promover el desarrollo del territorio local, nacional e internacional.

De otra parte, como aspecto importante para este estudio, se aclara que en la ciudad estos no existen programas orientados a la educación sexual, pues si bien el Ministerio de Educación Nacional en asocio con el Fondo de Población de las Naciones creó el Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía, cuyo propósito es contribuir al fortalecimiento del sector educativo en el desarrollo de proyectos pedagógicos de educación para la sexualidad, con un enfoque de construcción de ciudadanía y ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos; esto se lleva a cabo de manera autónoma desde las instituciones educativas, por lo que al respecto, en las indagaciones adelantadas en el desarrollo de este estudio, solo se encontró un proyecto de este tipo diseñado por la Escuela Normal Superior “Juan de Ladrilleros”, en el año 2010, encaminado a brindarle, a los futuros maestros, herramientas pedagógicas, conceptuales y operativas del Programa, con el fin de que puedan desarrollar efectivamente el proyecto en los Establecimientos Educativos.

De otra parte, Profamilia ofrece servicios dirigidos a la educación en salud sexual y reproductiva a través de educación presencial, charlas, conferencias y talleres, material educativo y educación virtual. Además, dentro de sus servicios especiales cuenta con el Centro para Jóvenes, programación de promoción y prevención y alquiler y venta de material educativo especializado en salud sexual y

reproductiva. Sin embargo, estos servicios no siempre son gratuitos y para acceder algunos de ellos es preciso que desde las instituciones educativas se coordine la prestación de los mismos. Si bien es cierto, la estrategia de jóvenes multiplicadores que maneja es una acción que trata de acercarse a la población adolescente y joven, en su práctica es la reproducción del conocimiento básico sobre los métodos de planificación familiar.

Asimismo, existe en la ciudad Fundemujer, el cual es un colectivo de mujeres comprometidas en la prestación de servicios integrales a niños, niñas adolescentes, mujeres y comunidad en general de los sectores en vulnerabilidad, víctimas de Violencia Sexual Basada en el Género (VSBG), pero su campo de acción no incluye programas de educación sexual, sino que ofrece un internado para la atención de adolescentes gestantes.

2.2 MARCO TEÓRICO: APORTES DEL CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

En la presente investigación se consideró pertinente usar como enfoque teórico el Construccinismo Social, ya que este hace referencia a cómo los fenómenos sociales se desarrollan particularmente desde contextos sociales, planteando que los seres humanos crean sus mundos en la sociedad. De allí la importancia de este referente teórico para el presente estudio, debido a que las percepciones que sobre sexualidad tienen los jóvenes universitarios en Buenaventura, es inherente al contexto particular de la ciudad, y por ello, para estudiarlo fue preciso partir de los relatos de los mismos jóvenes, los cuales están permeados por múltiples actores sociales como la familia, el grupo de pares, los sacerdotes y pastores, y las redes de comunicación; entre otros.

Desde el Construccinismo Social, Rozo (2001) plantea que el conocimiento que las personas tienen sobre el mundo que les rodea y sobre su cotidianidad está determinado por la cultura, la historia y el contexto social, ya que este conocimiento es resultado de procesos de interacción dentro de un marco que es histórico y cultural.

Por su parte, Perdomo (2002:3) argumenta que las fuentes que dieron lugar al socioconstruccinismo se pueden ubicar en diversos ámbitos: por un lado, los estudios sobre el lenguaje, en el cual se plantean nuevas formas de comprenderlo que distan de las planteadas por el núcleo de inteligibilidad tradicional en el cual el lenguaje era el reflejo del mundo, una forma de transmitir conocimiento científico. De la misma manera, los aportes de Foucault (1996) son especialmente importantes en este punto, al adoptar una postura crítica con respecto a las formas de ordenamiento e interpretación de lo social en la época contemporánea.

Es precisamente a través de los relatos obtenidos de los jóvenes entrevistados, desde sus narrativas y lenguajes, que este estudio cobra validez en la medida en que la interpretación de sus aportes expresivos es la que permite configurar sus percepciones sobre la sexualidad, en el contexto social bonaverense.

Así mismo, Perdomo señala que para complementar el socio construccinismo aparece la sociología del conocimiento, cuya obra fundamental fue titulada “La construcción social de la realidad” escrita por Berger y Luckman, así como los estudios de Giddens en torno a las consecuencias políticas de un conocimiento socialmente compartido en la modernidad, y que una tercera fuente se halla en la psicología misma, por parte de la psicología social y los desarrollos desde el interaccionismo simbólico de Mead y por parte de los llamados constructivistas, enfoque originado por los estudios de Piaget y desarrollado posteriormente por los

constructivistas sociales como Vygotsky y Bruner, cuyo énfasis se encuentra en las relaciones mediadas por el lenguaje en la construcción del sujeto.

Los supuestos básicos del Construccinismo Social se pueden resumir así:

- ❖ Hay diferentes construcciones de mundo, teniendo en cuenta que cada una de esas construcciones implican unas acciones, y por consiguiente una manera de estar en el mundo.
- ❖ No hay un sí mismo único y verdadero, ya que participamos en una variedad de pautas de interacción social.
- ❖ La realidad y el yo encuentran sus orígenes a través de las relaciones.
- ❖ Nada tiene significado sino se mira desde el contexto, se actúa desde y hacia contextos.

Frente a estos planteamientos centrales del Construccinismo Social son muchos los teóricos que hacen valiosos aportes para este estudio, y que permiten, de manera preponderante, entender las lógicas que guían las percepciones que sobre la sexualidad han construido los jóvenes de la Universidad del Valle, sede Pacífico; permitiendo profundizar en los anteriores supuestos.

1. Hay diferentes construcciones de mundo, teniendo en cuenta que cada una de esas construcciones implican unas acciones, y por consiguiente una manera de estar en el mundo.

Gergen (1994:73) complementa lo anterior diciendo que el conocimiento, de cualquier tipo que este sea, se encuentra estrechamente ligado al devenir de una cultura; es decir, obedece a las trayectorias históricas de los pueblos o a un contexto social; por ende, *“los términos con los cuales se comprende el mundo son artefactos sociales, productos de intercambio entre la gente, históricamente situados”*. Con lo anterior, se dejan de lado algunos presupuestos positivistas en

los cuales se proclamaba la existencia de un conocimiento histórico y objetivo, para así *“entender la investigación científica no como una aplicación impersonal de reglas metodológicas descontextualizadas, sino como resultado del intercambio activo y comunal entre personas”* (p. 74).

2. No hay un sí mismo único y verdadero, ya que participamos en una variedad de pautas de interacción social.

Según Sandoval (2010), la interpretación de la realidad no es fruto de la actividad mental individual, como propone el cognitivismo, sino de los intercambios sociales con otros individuos los cuales son compartidos en espacios diferenciados en los cuales los individuos tienden a elaborar sus propios relatos y significados.

Igualmente, Jerome Bruner se centra en la narrativa y la interacción social como posibilitadores de la construcción de realidad, con énfasis en lo cualitativo y el método exploratorio, de diseño emergente que utiliza como herramienta la entrevista a profundidad.

3. La realidad y el yo encuentran sus orígenes a través de las relaciones.

Como se ve, es en la propuesta construccionista en donde el significado surgido de las formas de relación humana está siempre sujeto al cambio, se buscan transformaciones sociales alternativas a las formas habituales de relación con el fin de intervenir en los *“dominios de la acción social”* Perdomo (2002:9).

4. Nada tiene significado sino se mira desde el contexto, se actúa desde y hacia contextos.

El contexto está relacionado no solamente con el espacio, sino también con el contexto cultural o visiones del mundo y por las lógicas de la sexualidad que

aparecen imbricadas en la interpretación de los relatos de los jóvenes entrevistados. Bestard (1998) considera que la familia va a jugar un papel fundamental en la construcción y reproducción de marcos representativos respecto a la sexualidad del sujeto, *“asignando a cada uno de los dos sexos características, espacios y tareas, jerarquizando estas atribuciones y estableciendo relaciones de interdependencia y subordinación”*. A partir de lo cual se va generando toda una serie de relatos que dan cuenta de las formas en que piensa y vive la sexualidad el sujeto.

En este sentido, resulta importante comprender desde este enfoque cómo las creencias culturales que tienen los y las jóvenes del distrito de Buenaventura en cuanto a la tenencia de relaciones sexuales juegan un papel preponderante en el comportamiento y la conducta que tienen estos con su pareja, entendiendo que los principios de la interacción humana no pueden generalizarse fácilmente a lo largo del tiempo porque los hechos sobre los cuales se basan no permanecen estables, por ello los relatos de los sujetos entrevistados reflejan amplios supuestos de significado compartidos culturalmente.

De otro lado, es importante también teorizar sobre algunos conceptos primordiales para el desarrollo de este estudio, como son: **percepciones, juventud, familia, sexualidad, tecnologías de información y comunicación, contexto universitario, grupo de pares y creencias religiosas.**

La **percepción** se define como el proceso a través del cual un individuo tiene conocimiento del mundo exterior a partir de las impresiones que le comunican los sentidos, y se dice que esta es biocultural porque, por un lado, depende de los estímulos físicos y sensaciones involucrados y, por otro lado, de la selección y organización de dichos estímulos y sensaciones.

Según Vargas Melgarejo (1994: 47)

“Las experiencias sensoriales se interpretan y adquieren significado moldeadas por pautas culturales e ideológicas específicas aprendidas desde la infancia. La selección y la organización de las sensaciones están orientadas a satisfacer las necesidades tanto individuales como colectivas de los seres humanos, mediante la búsqueda de estímulos útiles y de la exclusión de estímulos indeseables en función de la supervivencia y la convivencia social, a través de la capacidad para la producción del pensamiento simbólico, que se conforma a partir de estructuras culturales, ideológicas, sociales e históricas que orientan la manera como los grupos sociales se apropian del entorno.”

Es precisamente desde esta perspectiva que es posible entender cómo los jóvenes de la Universidad del Valle, sede Pacífico a partir de las pautas establecidas por la sociedad en su conjunto (familia, religión, pares, medios de comunicación, etc.) han creado una amalgama compuesta por las antiguas y emergentes percepciones que les permiten satisfacer formas de vivir y compartir la sexualidad surgidas, especialmente, gracias a las tecnologías de la información y la comunicación presentes en esta época, respondiendo de esta forma a los nuevos estímulos que hoy la sociedad pone de manifiesto.

Si se tiene en cuenta que los elementos tecnológicos son extensiones de los sentidos, se puede entender cómo hoy es preciso tener en cuenta, para cualquier estudio que incorpore al ser humano, que estos elementos (teléfonos celulares, computadores y la interacción a través de las redes sociales y la Internet) hacen parte de una nueva forma de “sentido” que implica también una nueva forma de percibir la realidad.

Así, si las experiencias perceptuales, como lo afirma Vargas (1994) proporcionan las vivencias para la construcción de las evidencias; al mismo tiempo, son confrontadas con el aprendizaje social donde los modelos ideológicos tienen un papel importante en la construcción de elementos interpretativos que se conciben como la constatación de la realidad del ambiente.

De otra parte, según Ibáñez (1994), la **juventud** constituye un “fenómeno socio histórico”, el cual consiste en una etapa transitoria de la vida que requiere ser analizada desde diferentes perspectivas en la medida en que se caracteriza por ser heterogénea, producto de las dinámicas del contexto mundial que opera cambios en los esquemas políticos, económicos y sociales, a partir de los cuales se presenta la legitimación de diferentes prácticas y formas de vida.

De igual manera, Mantilla y Ramírez (1995), consideran que la juventud corresponde a una categorización que implica “una identidad radical e independiente centrada en la confrontación generacional de valores”, de esta forma se entiende que los y las jóvenes en su proceso de formación van asumiendo posturas, ejerciendo ese “ser joven” de manera diferenciada, tomando elementos de lo familiar, lo social, cultural y religioso y le dan sus propios matices de acuerdo con sus requerimientos, gustos, expectativas que pueden estar marcadas igualmente por lo tradicional e incluir aspectos novedosos, como es el caso de los y las jóvenes frente a los cambios en términos de sus experiencias sexuales.

Con base en lo anterior, es preciso citar a Reguillo (2000), quien concibe la juventud como una construcción social relativa en cuanto al tiempo y al espacio, debido a que cada una de las sociedades se encarga de atribuir a la juventud ciertas características propias de su cultura. De ahí que la juventud, implica la articulación de elementos fisiológicos, emocionales y sociales, con sus respectivas particularidades que se encuentran definidas y redefinidas de acuerdo con el contexto geográfico y social en los que se encuentre el joven; de esta forma se generan unos espacios vitales en los que los jóvenes construyen sus propias imágenes culturales, valores y ritos propios de su condición de su etapa vivencial.

En cuanto al concepto de **Familia**, Alberdi (1999) considera que esta no constituye una realidad finiquitada, sino como una construcción cultural producto de procesos

sociales e históricos. Parece prudente acercarse a ella examinando cuáles son las representaciones elaboradas respecto en un determinado contexto y lugar. La familia no constituye de esta forma un ente autónomo y existente por sí mismo en el campo social, por ello la definición de familia cambia en el tiempo y en el espacio y deviene de la construcción, deconstrucción y reconstrucción del concepto, a través de determinados procesos sociales o históricos, de un consenso respecto a esa realidad social que se plasma en una serie de leyes, instituciones, normas, símbolos, referentes; entre otros. Así mismo, Según Jelin (1998), la familia constituye:

“Una institución social anclada en necesidades humanas universales de base biológica: la sexualidad, la reproducción y la subsistencia cotidiana. Sus miembros comparten un espacio social definido en términos de relaciones de parentesco, conyugalidad y pater/maternalidad. Se trata de una organización social, un microcosmos de relaciones de producción, reproducción y distribución, con su propia estructura de poder y fuertes componentes ideológicos y afectivos, pero donde también hay bases estructurales de conflicto y lucha. Existen en ella tareas e intereses colectivos, pero sus miembros también poseen intereses propios diferenciados, enraizados en su ubicación en los procesos de producción y reproducción.”

Por su parte, Robles (2004:30) subraya que:

“La clásica representación social de la familia como la unidad entre un padre, una madre y uno o más hijos está sufriendo (deberíamos decir que también está gozando) de importantes transformaciones. La mayor aceptación social del divorcio, la homosexualidad, los procesos de liberación femenina y los cambios en el rol masculino, entre otros fenómenos sociales que han logrado mayor visibilidad en el escenario contemporáneo, han hecho posible abandonar la idea totalitaria de la familia tradicional y comenzar a caminar nuevas formas de ser familia. Ocurre que tras la prescripción de una única forma de ser familia, toda formación que se apartara de la norma pasaba a la categoría de “problema” y así debía ser pensada.”

Los anteriores aportes teóricos permiten entender que hay cambios importantes en términos de la construcción y redefinición de familia y la reproducción de elementos socioculturales. Cambios que si bien permiten la interacción con percepciones diferentes de sexualidad, son transformadas en la medida en que estas son mediadas por otras percepciones de los pares, por la influencia religiosa y cultural, entre otras. De allí que el “modelo” de sexualidad compartido en la familia, no es el que el joven construye de manera inalterable, pues este aporte de

la familia es solamente una arista de la “neopercepción” elaborada por el joven.

En cuanto al concepto de **sexualidad**, desde el enfoque construccionista, Weeks (1986) considera que:

“La sexualidad se construye socialmente con base en ciertos factores que operan en y desde los/as sujetos/as: los patrones de parentesco y sistemas familiares que regulan las formas reproductivas en las sociedades, la organización social y económica, la reglamentación social, las intervenciones políticas y las culturas de resistencia.”

De otra parte, toda producción cultural proviene de una necesidad básica; es decir, el individuo es ser social, que luego va a proyectar satisfacciones para esas necesidades básicas a través de producciones culturales, en este sentido las estrategias de disfrute sexual modernas se podrían tomar como un lugar de integración social, para el cual se han diseñado artefactos y espacios de construcción de sentido acordes con la diversidad de gustos, recursos y aprendizajes adquiridos.

Se considera, además, precisar el término **Postmodernidad**, vastamente expresado en este documento, toda vez que Según Vattimo et al, (1991), *“por postmodernidad se entiende un proceso de transición de valores, visiones de la vida, instituciones, relaciones humanas y conocimientos”*.

Esta fase se encuentra caracterizada por aspectos tales como el auge del intercambio de información, la búsqueda de nuevas formas de industrialización, la concentración del capitalismo desterritorializado, mediante el cual los grandes monopolios capitalistas buscan generar empresa en lugares donde hay espacio territorial suficiente, mano de obra a bajos costos e insumos, lo cual conduce a la era postcapitalista en la cual las multinacionales se encuentran a la vanguardia de la economía, además de lo anterior, se destaca el auge de la virtualidad, mediante

el cual se destaca la realización de múltiples actividades en la vida cotidiana de forma virtual.

La postmodernidad implica cambios en la forma de pensar y actuar el sujeto, nueva búsqueda de sentido a su relación consigo mismo, con el otro y con sus respectivas creencias, además de un disfrute particular de su sexualidad, todas estas cuestionando lo tradicional. Como afirma Lipovetsky (1986:19), *la sociedad posmoderna se caracteriza por reducir las relaciones autoritarias y darle prioridad a la diversidad en las relaciones humanas y sexuales*. En la postmodernidad, la llamada sociedad de la información genera un entorno humano en el que los conocimientos y su divulgación establecen una nueva forma de relación entre los individuos que afecta, por ende sus relaciones sexuales. Gracias a la sociedad de la información, se cambia la vida cotidiana, desaparece el tiempo y el espacio como se había concebido y el aquí y el ahora están determinados por los sujetos que interactúan a través de las pantallas.

Dentro de las características principales de este momento así denominado, surge el auge de las **Tecnologías de información y comunicación (TIC)**, que permiten a los sujetos manejar información mediante formatos digitales de documento, presentaciones, imágenes, audio y video, procesándola, transformándola y difundirla. Según Andrada (2010), estas nuevas tecnologías de la comunicación en las que se incluyen no solo el Internet sino también la telefonía móvil, televisión digital, videoconferencia y multimedia han comenzado a crear un entorno cultural revolucionario en las relaciones interpersonales, las cuales cada vez se encuentran deslocalizadas en el plano espacial y ciber ubicadas al alcance de una orden digital.

Las Tic han transformado la forma en que los sujetos interactúan y en este estudio cobran gran importancia porque son un elemento muy importante en la

construcción de la sexualidad de los sujetos contemporáneos, y, por ende, en la percepción que sobre la sexualidad tienen los jóvenes universitarios entrevistados.

El **contexto universitario** es el conjunto de elementos y factores que favorecen u obstaculizan el proceso de la enseñanza y el aprendizaje escolar. En general, todo lo que rodea al centro educativo es parte de su contexto y puede influir en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en la educación integral del alumnado -por eso es integral, porque no sólo preocupan los conocimientos impartidos en un aula aislada del mundo. El contexto universitario involucra lo concerniente a los diferentes espacios en los cuales interactúan docentes y estudiantes, docentes-docentes y estudiantes - estudiantes, en los cuales hay intercambio de opiniones y el sujeto puede dar a conocer sus opiniones a través de los discursos elaborados en torno a lo cotidiano.

La importancia, para este estudio, del contexto universitario radica en que es en este espacio, denominado Universidad del Valle, sede Pacífico, donde se establece la interacción de quienes han permitido ser entrevistados para construir, a partir de sus relatos, las percepciones que tienen los jóvenes de este entorno particular sobre la sexualidad.

Según Elzo (1994), los **grupos de pares** constituyen *“un agente de socialización formado por un grupo social de miembros de edad homogénea, (igual generación); y cuyas relaciones son de tipo primario”*. El grupo de pares es el grupo de iguales con que el individuo comparte cotidianamente, el que no sólo le permite poner en práctica lo aprendido con los otros agentes socializadores sobre cómo mantenerse en interrelación o intercomunicación con otros, sino que también le comunica normas, valores y formas de actuar en el mundo.

De esta manera, se entiende que en la universidad los estudiantes que llevan a cabo sus respectivos cursos de profesionalización constituyen grupos de pares

posiblemente con relaciones de tipo primario, pero con diferentes niveles de intercambio, pues hay jóvenes más afines con algunos, e indiferentes con otros así se encuentren en el mismo nivel.

Las **creencias religiosas** son ideas consideradas como verdaderas por quienes profesan una determinada religión. En la época actual, la religión se encuentra fragmentada y unas creencias más arraigadas que otras, pues el ser humano es crédulo a pesar de los desencantos que ha tenido a través de la historia. De hecho, en el ámbito postmoderno continúan atomizándose las creencias religiosas hacia creencias más individualistas y que tienden a mezclar lo divino y lo humano en términos de experiencias vitales frente a los diferentes elementos de la naturaleza. De esta manera, cada vez las creencias del individuo se encuentran en constante tensión y este se debate entre creer en lo que otros creen o fortalecer sus creencias personalizadas.

Según González (2012) El joven actual tiene unas características particulares acordes con el momento histórico que requiere de la redefinición de lo que es ser joven de ahí que subraya:

“En cuanto al tópico de los sentimientos, el joven actual quiere, no ama, es decir, desea antes que admirar, posee antes que dar libertad, creyendo liberar antes que amarrar.

El joven posmoderno anhela, no se proyecta, lo pródigo para su vida es el sentir del momento, tal vez no aprender, conseguir todo lo posible sin mayor esfuerzo, y aunque esté lleno de interrogantes, desea le sean solucionados sin solucionarlos personalmente. Los sentimientos del joven son dados por el tener y el usar, de lo contrario no siente, sentir no es amar, está disgregado el uno del otro.”

Este autor que trabaja desde el construccionismo, pero específicamente desde el enfoque teológico y de juventud, considera además que el joven actual tiene su propia opinión de lo religioso, vive la religión a su modo, *“libre de normas, absolutismo y dogmas que no entiende”*. De ahí que quiere estar libre de cualquier armadura que ate su decisión de ser él mismo, independientemente de su

profesión de fe, existe una búsqueda de “algo”, tal vez de aquello que no se sabe que se busca”.

De esta manera, el joven de hoy ha adecuado sus creencias y sus experiencias religiosas de acuerdo con su forma de ver la vida y la trascendencia del ser, lo cual implica la revisión de su sexualidad en función de las creencias religiosas a partir de las cuales el citado autor subraya que:

“Al saber amar en medio de un mundo lleno de incertidumbres morales, donde el sexo es el principio de la felicidad y la felicidad se concibe como un no existente, el joven actual se ve envuelto en una temática que le implica decidir, aun cuando las invitaciones al facilismo lo abracen e impidan hacerlo autónomo. Más aún, la seducción se convierte en una carga inevitable, de gran peso, en la manera de concebir la sensualidad, la sexualidad y el sentimiento, donde se hace realmente una práctica relativista.”

El joven en la posmodernidad asume con libertad el quehacer respecto a sus creencias religiosas y su sexualidad, con un mayor o menor grado de flexibilidad en función de la doctrina a la cual sea adepto, aunque como lo plantea González, cada vez más hay predominio de jóvenes religiosos sin aceptar dogmáticamente los principios religiosos. Al igual, en la sexualidad se busca que no haya un compromiso trascendental con el otro, se trata de explorar y disfrutar del momento a la espera de algo que no se sabe en qué momento pueda llegar, lo que hace que tanto en términos de lo religioso y lo sexual, los jóvenes postmodernos guarden cierta distancia y tomen sus decisiones con algún grado de autonomía.

CAPÍTULO III

3. ANÁLISIS DE LOS HALLAZGOS

3.1 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Juventud y sexualidad: esta categoría hace referencia a las concepciones de sexualidad, como actividad propia del ser humano, que tienen los jóvenes universitarios.

Papel de la familia en la percepción sobre la sexualidad juvenil: esta categoría de análisis hace alusión a la forma en que los jóvenes universitarios perciben la sexualidad a partir de las experiencias y aprendizajes derivados del contexto familiar.

Influencia del grupo de pares en la percepción sobre la sexualidad juvenil: la presente categoría hace referencia a la forma en que los jóvenes universitarios suelen intercambiar opiniones, experiencias y reflexiones sobre sus prácticas sexuales, a partir de lo cual construyen sus propios discursos, representaciones y entramados significantes de su sexualidad.

Influencia del contexto universitario en la percepción sobre la sexualidad juvenil: esta categoría hace referencia a la relación entre contexto universitario y la construcción de percepciones sobre la sexualidad que realizan los jóvenes que se encuentran cursando diferentes programas en la Universidad del Valle, sede Pacífico, entendiendo que a partir de la vinculación al proceso universitario, van definiendo y redefiniendo las formas como perciben su sexualidad.

Influencia del sistema de creencias religiosas en la construcción de la percepción sobre la sexualidad de los jóvenes universitarios: esta categoría obedece a la forma en que las creencias religiosas influyen de manera significativa

en la forma de pensar y de percibir la sexualidad los jóvenes universitarios entrevistados.

Influencia de los avances tecnológicos en la construcción de las percepciones sobre sexualidad de los jóvenes universitarios: esta categoría define la relación existente entre los diferentes avances tecnológicos específicamente del internet y todas las aplicaciones relativas con el intercambio de videos, imágenes y sonido que permiten establecer nuevas formas de percepción de la sexualidad por parte de los jóvenes universitarios entrevistados..

3.2 CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS JÓVENES ENTREVISTADOS

El objetivo de este apartado es el de hacer una “presentación” de los entrevistados que, posteriormente, dé pautas para el análisis de los hallazgos del presente estudio.

Tabla 2. Aspectos socio demográficos de los jóvenes entrevistados

Nombre	Edad	Sexo	Condición sexual	Estrato soc.	Semestre	Programa	Orientación religiosa
María	25	F	Heterosexual	1	5	Administración de empresas	Cristiana
Ana	25	F	Heterosexual	1	9	Trabajo Social	Católica
Pedro	27	M	Heterosexual	1	5	Tecnología en electrónica	Católico
Juan	20	M	Heterosexual	2	5	Arte dramático	Católico
Lucas	26	M	Homosexual	2	6	Trabajo social	Ninguna
Luisa	26	F	Heterosexual	1	8	Contaduría	Cristiana

Fuente: elaboración propia

La información anterior permite establecer, para el estudio, que el rango de edad de los entrevistados oscila entre 20 y 27 años. La mitad de ellos es de género femenino y el resto es de género masculino. 6 de los entrevistados se reconocen como heterosexuales y uno de ellos lo hace como homosexual. En lo concerniente al estrato socioeconómico, 4 de ellos están estratificados en el nivel uno y dos de ellos en nivel 2. El grado de escolaridad de los entrevistados oscila entre quinto y noveno semestre. De los 6 entrevistados 2 cursan el programa de Trabajo Social, 1 cursa el de Administración de Empresas, 1 el de Tecnología en Electrónica, 1 el de Contaduría y 1 el de Arte Dramático. 3 de los seis entrevistados se identifican como católicos, 2 como cristianos y uno afirma no profesar ninguna religión.

Si bien, inicialmente, para la caracterización no se tuvo en cuenta la condición sexual de los entrevistados, fue preciso incluir este aspecto debido a la presencia de un homosexual entre ellos, lo que, definitivamente, enriqueció el estudio y mostró una percepción bastante divergente sobre algunos aspectos de la sexualidad, en relación con lo expuesto por los entrevistados heterosexuales.

A continuación se presentan los hallazgos sobre las percepciones acerca de la sexualidad, construidas por jóvenes de la Universidad del Valle sede Pacífico del distrito de Buenaventura en el año 2102.

3.3 CONCEPCIÓN DE JUVENTUD Y SEXUALIDAD

Esta categoría de análisis se abordó a partir de los siguientes aspectos: concepto de sexualidad, libertad para hablar sobre sexualidad, evolución a través del tiempo de la concepción de sexualidad, importancia de la edad para consentir la actividad sexual, edad y concepción de sexualidad, y criterios para consentir la actividad sexual. Y se hizo con el fin de conocer la concepción de sexualidad que tienen los jóvenes universitarios. Además, permitió conocer la libertad o restricción con que los jóvenes hablan del tema, y la evolución que sus percepciones han tenido con

el transcurso del tiempo y de acuerdo con cada etapa de su desarrollo. Se consideró que era preciso conocer los criterios de los jóvenes desde estas perspectivas, con el fin de tener un referente preciso para poder ahondar en los aspectos sucesivos.

Según Giddens (2001) no es posible hablar solo de sexualidad desde lo genital y lo hedónico, ya que esta es un producto social e histórico que hace parte de cada cultura.

La sexualidad humana de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) se define como:

"Un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencia o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales."

Por su parte, desde el construccionismo social se considera que la sexualidad se constituye históricamente en las sociedades y no está determinada por la biología. Es un fenómeno social porque no existe por fuera de la historia, es cambiante y solo definible contextualmente (Vance, 1995). Así mismo, la teoría de los guiones sexuales (Gagnon y Simón, 2005), considera que esta es relativa, porque ninguna actividad sexual podría suceder si no existiesen producciones sociales bajo la forma de guiones que permiten a los actores atribuir un sentido sexual a diferentes situaciones y estados corporales.

Foucault (2003), plantea la sexualidad como uno aspecto histórico que se da desde la experiencia. Es decir, a partir de tipos de normatividad y subjetividad que se correlacionan dentro de una cultura. Por tanto plantea que la sexualidad

está atravesada por 3 ejes que son: la formación de los saberes que a ella se refieren, los sistemas de poder que regulan su práctica y las formas según las cuales los individuos pueden y deben reconocerse como sujetos de esa sexualidad.

Por todo lo anterior, para este estudio se expone la sexualidad como una construcción social, una manifestación y una construcción identitaria, como un proceso histórico y cultural, y por lo tanto, dinámico.

Concepto de sexualidad

En cuanto al concepto de sexualidad, en los relatos se aprecian diferentes opiniones de los jóvenes, las cuales dejan de lado la parte social de la sexualidad, aunque esta va más allá de conocer las partes del cuerpo, o de relacionarse genitalmente con otras personas, ella forma parte de un todo que no se agota en lo inmediato ni en lo corporal, pues incluye lo simbólico como legitimador de las representaciones del sujeto. Lo anterior puede ser analizado a partir de los aportes de Foucault (1996), quien argumenta la multiplicidad de aspectos relacionados con el componente sexual del individuo que supera lo estrictamente biológico y trasciende hacia lo societal y cultural, aspectos que se pueden visualizar a través de toda la presente investigación.

Los entrevistados no relacionan la sexualidad con el contexto social, se limitan a la corporeidad (conocimiento y exploración del cuerpo), a las relaciones emocionales y afectivas que conducen a esta, ligada a las diferencias de género y al placer que esta produce. Por ejemplo, Juan considera que es *“Una forma de reproducción, relacionarse con las personas”* y Pedro estima que

“Es, en sí conocerse, conocer sus partes íntimas, conocer su relación afectiva con otra personas, no considerando como el acto sexual en sí (coito) hombre mujer si no que un conjunto de factores emocionales y afectivos.”

Restricciones al hablar con alguien acerca de sexualidad

Respecto a las restricciones al hablar con alguien acerca de su sexualidad, la mayor parte de los entrevistados, 4 de 6, no se limita para hablar con alguien acerca de su sexualidad porque consideran que los tiempos han cambiado y con ello, también la forma como se percibe la sexualidad. Aunque creen que las instituciones sociales aún influyen en la forma como se concibe la sexualidad:

“Hay que tener en claro que ahora vivimos en otros tiempos, en donde se van superando tabúes y se tiene que aceptar muchas formas de ser, yo creo que en la antigüedad se tenía mucho tabú en hablar sobre la sexualidad, como parte de la forma de ser de las familias, el sistema educativo y la Iglesia influyó mucho y aun influye; pero ahora hablar el tema de la sexualidad es como hablar de un tema de cocina, de cualquier cosa, en tiempos atrás le daría pena decir que uno no es señorita pero ahora en cualquier conversación sale el tema de la sexualidad”.
(Ana)

Afirman también que *“no hay tabúes y se tiene que aceptar muchas formas de ser”*, además consideran que hablar abiertamente de la sexualidad permite *“entender, conocer y saber qué es lo que le conviene o no”*. Aunque en menor grado, quienes se restringen para hablar sobre sexo, consideran que son temas íntimos y por lo tanto no debe hablarse de ellos: *“Si, dependiendo algunos temas, porque yo desde niña aprendí que este es un tema muy íntimo de las personas y no hay que hablarla tan libremente; por ejemplo de temas relacionados con los detalles dentro de una relación sexual, el cómo lo hice”* (María). También es importante considerar que uno de los entrevistados considera que culturalmente se ha establecido una relación entre sexualidad y morbo:

“Sí, porque siento que si estoy hablando de X tema con alguna persona sobre la sexualidad, siempre por cultura eso tiende a irse como al lado morboso, entonces yo siento que de alguna manera le estoy violando la intimidad a las otras personas, personas que han tenido que ver conmigo de manera sexual; por eso trato de no hablar del tema” (Pedro)

Dada la libertad como la mayoría los entrevistados afirman hablar de sexualidad, se puede afirmar que la posmodernidad se instituye con un sentido liberador de manera que incita a los sujetos a apartarse de todas las tradiciones, y a hablar cualquier lenguaje atractivo, en este caso particular, de sexualidad, democratizando así el discurso sobre sexualidad y dejando de lado las percepciones de antaño que, de alguna manera, como se verá más adelante, fueron la base de las construcciones que sobre sexualidad han hecho los jóvenes.

Como concluye Gergen (1996:273), la aceleración del ritmo del cambio cultural exige un nuevo enfoque del 'yo' que suprima el objetivo tradicional de su 'estabilidad' (el yo como objeto) y lo reemplace por un objetivo de cambio (el yo como proceso); el yo mudable, *"abierto a la mayor amplitud posible de experiencias", caracterizado por la tolerancia y la flexibilidad."*

Al respecto es preciso señalar que históricamente en la sociedad se le asigna culturalmente una serie de características, atribuciones y normas explícitas e implícitas que permiten regular las prácticas, y representaciones sociales de la sexualidad; de esta forma, como plantea Bestard (1998) para quien el parentesco y la familia van a jugar un papel clave en la construcción y reproducción de las representaciones respecto no solo al género como construcción social, mediante el cual se le asignan a cada uno de los dos sexos características, espacios y tareas, jerarquizando estas atribuciones y estableciendo relaciones de interdependencia y subordinación. Sino que además se presenta la construcción de lo que se considera pertinente en términos de la expresividad de lo afectivo, lo sexual como parte de unas vivencias o experiencias adquiridas de generación en generación que se van adecuando o cambiando de acuerdo con la dinámica social y cultural en las que se inscriben los aprendizajes y la construcción de la trayectoria de vida por parte del sujeto.

Evolución del pensamiento sobre sexualidad en el transcurso tiempo

En lo relativo a los cambios operados en la forma de pensar sobre la sexualidad en el transcurso del tiempo, todos los entrevistados consideran que sus pensamientos acerca de la sexualidad han cambiado porque, si bien en la infancia este es un tema tabú, con el transcurso del tiempo la percepción cambia:

“Considero que mis pensamientos han cambiado, debido a que antes miraba la sexualidad como un tabú porque en mi familia, es considerado como un tema íntimo, pero a partir de mis experiencias de vida pienso que ya es un tema que se puede discutir de manera privada con cualquier personas, sin ningún temor de ser estigmatizado. Creo que la concepción que tengo hoy de la sexualidad se ha reestructurado a partir de las nuevas informaciones que he recibido en este mundo moderno, en el que nos brinda diferentes formas de ser sin ser juzgados por nuestra forma de percibir el mundo en diferentes ámbitos, especialmente en el ámbito sexual”. (Ana)

Los entrevistados relacionan sus primeras percepciones sobre sexualidad especialmente con la familia, y el testimonio anterior evidencia cómo oralizar en esta los pensamientos relacionados con la sexualidad causan temor a ser estigmatizado y juzgado, puesto que basados en las creencias de la cultura dominante, las personas pueden ser ligadas a estereotipos negativos o características indeseables, y si como condición para el proceso de estigmatización, el grupo estigmatizador tiene que estar en una situación de mayor poder que el grupo estigmatizado, la familia, sin ninguna duda, tiene el poder que los entrevistados le confieren a través de sus temores.

Así, el estigma funciona como elemento devaluador que está estrechamente relacionado a conceptos como estereotipo, prejuicio y discriminación, a partir de criterios de normalidad que son consensuados socialmente. Tal como lo afirma Goffman (2006:152), *“El manejo del estigma es un rasgo general de la sociedad, un proceso que se produce dondequiera existan normas de identidad”*.

Otros testimonios muestran cómo la percepción sobre la sexualidad cambia a través del tiempo cuando las normas de identidad que se viven en el contexto familiar son modificadas por la interacción en otros entornos a los que se accede gracias al paso del tiempo que obliga al individuo a interactuar en otros contextos donde es permeado por otros discursos sobre sexualidad:

“Anteriormente cuando yo estaba en el bachillerato la concepción de la sexualidad era algo muy cerrado en mi familia y en mi escuela; es decir, era un tema casi tabú para mí, pero ya ahora lo veo con más naturalidad, hasta donde es posible. Por ejemplo, hablar sobre problemas que se puedan presentar en la relaciones, problemas de impotencia, más que todo en la parte de enfermedades, como dar más placer a una mujer, temas muy generales, pero ya entrar en detalles del como lo hizo no”. (Pedro)

Al respecto, Lucas afirma:

Si, en un principio me enseñaron en la casa como deben ser las cosas, mas sobre todo desde la moral y lo ético que debe ser hombre o mujer, digamos que al pasar el tiempo y me di cuenta que mis inclinaciones eran diferente, eso me llevo a replantear un poco de no siempre debe ser hombre o mujer. (Lucas)

Juan, por su parte expresa que:

Sí, un poco, digo que las bases que me enseñaron desde niño sobre sexualidad me ayudaron; pero si ha cambiado bastante porque uno cuando es pequeño piensa unas cosas desde un ámbito diferente al de ahora que soy joven, no sabía sobre los orgasmos, las penetraciones son cosas que uno sabe a partir de las experiencias, compartidas con las otras personas, y cuando estaba pequeño lo que me enseñaban era el cuidado que se debe tener al momento de tener una relación sexual, como llegaban los espermatozoides a los ovarios, las enfermedades de transmisión sexual, cosas como así pura teoría” (Juan)

La familia, como primer elemento socializador del individuo, pretende mantener y perpetuar una identidad sexual, que, como lo demuestran los testimonios aquí citados, cuando transcurre el tiempo y el niño se hace joven, cambia, pues como afirman Berger y Luckmann, (2001:51), “La realidad social de la vida cotidiana es pues aprehendida en un *continuum* de tipificaciones que se vuelven progresivamente anónimas a medida que se alejan del “aquí y ahora “de la

situación "cara a cara". Entonces, a medida que el individuo se "aleja" de la familia, la forma como percibe su realidad, y, en este caso, su sexualidad, se transforma.

En la socialización primaria, se construye el primer mundo del individuo de allí que "Lucas" afirma:

"Si, en un principio me enseñaron en la casa como deben ser las cosas, mas sobre todo desde la moral y lo ético que debe ser hombre o mujer, digamos que al pasar el tiempo y me di cuenta que mis inclinaciones eran diferente, eso me llevo a replantear un poco de no siempre debe ser hombre o mujer."

Sin embargo, cuando el sujeto hace parte de la socialización secundaria, es decir, cuando interactúa con otros elementos socializadores, transforma el legado recibido y construye una nueva realidad; es decir, una realidad subjetiva. Tal como exponen los citados autores,

La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad.(p. 166)

Los jóvenes sienten que sus pensamientos acerca de la sexualidad son diferentes en comparación con los de un adolescente porque *"cuando se es adolescente los grupos de pares y las ganas de experimentar siempre están influyendo"*; además, afirman, que la adolescencia es una etapa *"de turbulencia por que no se sabe si está cometiendo un error, si es la edad para hacerlo, si va a tener consecuencias, si quedo en embarazo, si estoy en contra de las normas que me han enseñado en mi casa"*; o como afirma Pedro, porque,

"Los adolescentes no tienen el grado de madurez para enfrentar ciertas situaciones de estos temas, es decir la mayoría creen que la sexualidad solamente es la parte del morbo, pero no solamente es eso, hay otras cosas más, que la

escuela no se tocan, son temas que uno viene a tocar ya en la universidad cuando tiene tiempo, en la escuela se limitan mucho, por lo menos en lo personal no tocábamos esos temas en la escuela, más bien ahora en la universidad si, será porque yo estudie en un colegio católico”.

Desde el construccionismo social se considera que los seres humanos instauran marcos de entendimiento consensuados dentro de los cuales los individuos dan sentido a sus vidas y los procesos de interacción. Estos marcos de comprensión de la realidad son producto de procesos sociales generados por circunstancias históricas específicas; es decir, son realidades creadas y modificadas de acuerdo con las dinámicas sociales e históricas dominantes. Así las dinámicas hegemónicas mostradas a través de los relatos están permeadas en gran medida por la socialización primaria establecida en el hogar, pero que al sujeto trascender a la socialización secundaria, inicialmente realizada en la escuela, conservan el “modelo” recibido en casa, de hermetismo frente a los temas sexuales.

Sin embargo, a medida que los sujetos establecen, desde la misma socialización secundaria, contacto con los grupos de pares y el medio universitario estas dinámicas son transformadas dado que *“todos los universos contruidos socialmente cambian porque son productos históricos de la actividad humana, y el cambio es producido por las acciones concretas de los seres humanos.”* (Berger y Luckmann, 2001:148-149). Por ello, todos los entrevistados comparten la misma afirmación de haber transformado su percepción sobre sexualidad a través del tiempo, ya que los modelos aportados por la familia en la socialización primaria, e incluso por la escuela, son reconstruidos en la medida en que se sumergen en una socialización secundaria que los confronta con otra forma de pensamiento, con otra realidad.

Frente a la diferencia de pensamientos entre jóvenes y adultos acerca de la sexualidad, las percepciones de los jóvenes entrevistados distan unas de otras, pues, aunque la mayoría considera que los adultos *“han tenido la oportunidad de*

quemar ciertas etapas, tienen más ideas sobre el tema en la práctica, entonces para ellos no es un tabú”; otros consideran que esto “depende del adulto, porque hay adultos que viven en la edad de piedra y miran la sexualidad como un tabú”, y unos últimos creen que “el adulto ya no piensa mucho, ya que cree que tiene las cosas claras”.

Los jóvenes entrevistados muestran que hay diferencias en términos de las creencias y las prácticas sexuales establecidas de generación en generación, de hecho se considera que los jóvenes de generaciones contemporáneas tienden a tener más libertades para disfrutar de su sexualidad, que las de los padres, quienes en su tiempo tuvieron mayores restricciones. No obstante hay situaciones en las que tienden a reproducir algunos de los elementos que conforman el acervo de tabúes que forman parte de los sistemas familiares.

Incidencia de la edad en la determinación de sostener relaciones sexuales

La mayoría de los jóvenes entrevistados creen que la edad no es un factor importante en el momento de decidir tener o no relaciones sexuales, consideran que más que la edad, la responsabilidad para sostenerla está determinada por factores como los principios que se dan en el hogar, las experiencias vividas, y la información obtenida a través de los medios de comunicación y las tecnologías de la información y la comunicación.

“Yo diría que no tanto la edad, sino más bien los principios que se dan en el hogar que permitan tener una mayor libertad o restricción para poder tener una relación sexual con alguien”. (María)

Esta mujer relaciona los principios y valores socioculturales con la posibilidad de un disfrute adecuado y satisfactorio de su sexualidad, de hecho, tal como lo plantean Berger y Luckmann, (2001: 52),

“Mis relaciones con otros no se limitan a asociados y contemporáneos. También se refieren a mis antecesores y sucesores, a los que me han precedido y me sucederán en la historia total de mi sociedad... El anonimato de esos dos grupos de tipificaciones, sin embargo, no impide que formen parte de la realidad de la vida cotidiana, a veces de manera muy decisiva.”

Ha sido tan decisiva la influencia de sus padres, que las decisiones que hacen parte de la realidad de la vida cotidiana de María están limitadas por los “principios” heredados de sus antecesores y ello es lo que, en últimas, le permite construir su realidad subjetiva.

Juan, afirma que *“La edad no tiene tanto que ver, sino conocer sobre el tema o las influencias y superar las creencias infundadas”*. Él no relaciona sus decisiones con la edad porque es consciente de que ha creado su realidad subjetiva por fuera de la socialización primaria. Para él esta primera forma de socialización le ha legado “creencias infundadas” que ha debido transformar. Es decir, él ha creado un sistema de información propio que le permite tomar decisiones con base en el conocimiento.

Ana también considera que no es la edad, sino el conocimiento lo que le permite tomar decisiones sobre su actividad sexual. Ella, al igual que Juan, ha construido su realidad objetiva a través de la socialización secundaria que le ha permitido otras formas de interacción social.

“La edad no determina, sino las experiencias vividas, aquellas experiencias que se adquieren puede ser por medio de una charla, ingresar a páginas en internet para consultar las consecuencias al no saber llevar una vida sexual, la televisión entre otros. Por eso pensaría que todo esos medio le pueden servir a uno para ser más responsable y saber cuidarse de un embarazo y de una enfermedad de transmisión sexual”.

En contraste con los otros entrevistados, Pedro planteó:

“Sí, desde todo punto de vista, no solo desde el sexual sino también desde el punto de vista de compromiso con la otra persona, saber si se puede tener una relación seria, si se está proyectando esa persona para tener una relación seria o inclusive tener hijos”.

Para él la edad tiene gran importancia al momento de decidir tener una relación sexual, toda vez que la relaciona con el sentido de responsabilidad. De acuerdo con Berger y Luckmann el conocimiento de la vida cotidiana se estructura en términos de relevancias que se determinan por los intereses pragmáticos del individuo, así los intereses de Pedro son conformar una familia, por ello, respondiendo a estos intereses, para él la vida sexual confronta una proyección hacia el futuro, por lo que considera que sus decisiones sexuales implican relaciones que deben estar regidas por el principio de la responsabilidad, la cual considera, a su vez, está medida por la edad.

Criterios de los jóvenes para consentir, o no, una relación sexual

Los criterios de los jóvenes en el momento de aceptar o rechazar tener una relación sexual con alguien son muy variados, pues cada entrevistado hizo un aporte diferente. Ellos y ellas, al momento de decidirse a sostener o no una relación sexual, tienen en cuenta razones muy particulares como, que la persona sea responsable para no correr el riesgo de contraer una enfermedad sexual, que compartan el mismo nivel social y económico, que tengan una relación estable y que proporcione placer. Sin embargo, es relevante aunque algunos de los entrevistados le confieren importancia al placer que debe prodigar el sexo, estos lo relacionan con el amor, el respeto y el conocimiento del otro.

Llama la atención la percepción de Pedro, para quien los criterios para consentir una relación sexual están determinados por aspectos de

índole social, de índole económico muchas veces, ya que una persona de cierto nivel social está esperando ciertos comportamientos que uno no está dispuesto a realizar, es decir aunque me relaciono con personas de estratos altos, allí entra una cierta especie de choque cultural, entonces yo preferiría a una persona de mi nivel económico, aunque no siempre el estrato determina el comportamiento, también si es una persona muy rumbera que todo los fines de semana quiera ir a bailar pues no sería capaz de tener una relación por lo menos estable con esa persona”.

Para él, la relación sexual está condicionada por la clase social. Su testimonio permite inferir que su poder de adquisición es limitado y le atemoriza compartir una relación sexual que le implique muchos gastos, lo que hace suponer que su percepción en cuanto a los criterios de aceptación o rechazo de una compañera sexual más que estar determinada por afectos o emociones, está determinada por el elemento económico.

Frente a lo anterior, desde el construccionismo social se entiende que las posturas frente a lo que se considera como adecuado en términos de la realización de relaciones sexuales se encuentran mediadas por unos códigos culturales contruidos de manera colectiva y recepcionados por los jóvenes a través de todo el proceso de socialización primaria y secundaria. En este sentido, los jóvenes construyen su propio sentido frente a cómo vivir su sexualidad, y ellos mismos definen sus pautas conductuales a partir de un proceso racional y relacional, racional porque requiere de su reflexión, relacional porque establece relaciones entre pensamiento, creencias, opiniones y acción del sujeto.

3.4 PAPEL DE LA FAMILIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PERCEPCIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD JUVENIL

Esta categoría de análisis se abordó a partir de los siguientes aspectos: comunicación con los padres y sexualidad, papel de los padres en las decisiones relacionadas con la sexualidad, y papel de la familia en la transmisión de información sobre cuidados relacionados con la sexualidad. El propósito de este apartado es el de identificar las percepciones acerca de la sexualidad contruidas por los jóvenes universitarios, derivadas de las experiencias y aprendizajes en el contexto familiar.

Al respecto, es preciso señalar que históricamente en la sociedad a los jóvenes se les asigna culturalmente una serie de características, atribuciones y normas

explicitas e implícitas que permiten regular las prácticas, y representaciones sociales de la sexualidad; de esta forma, como plantea Bestard (1998) el parentesco y la familia van a jugar un papel clave en la construcción y reproducción de las representaciones respecto no solo al género como construcción social, mediante el cual se le asignan a cada uno de los dos sexos características, espacios y tareas, jerarquizando estas atribuciones y estableciendo relaciones de interdependencia y subordinación, sino que además se presenta la construcción de lo que se considera pertinente en términos de la expresividad de lo afectivo, lo sexual como parte de unas vivencias o experiencias adquiridas de generación en generación que se van adecuando o cambiando de acuerdo con la dinámica social y cultural en las que se inscriben los aprendizajes y la construcción de la trayectoria de vida por parte del sujeto.

Comunicación con los padres y sexualidad

En general, los jóvenes no hablan con sus padres sobre temas relacionados con la sexualidad porque *“no se sabe la manera como los padres vayan a reaccionar”*, porque les *“da pena”*, porque para ellos *“esos son temas tabú”*; aunque algunos reconocen haber recibido información vaga sobre la necesidad del uso del preservativo, planificación familiar y prevención de embarazos; es decir, los padres direccionan las charlas sobre sexualidad a las consecuencias que esta pueda acarrear a los jóvenes.

La familia compite con otros agentes discursivos (como los medios de comunicación, los grupos de pares y los discursos sociales sobre la sexualidad), que los jóvenes valoran más pertinentes y cercanos para su formación sexual. Por ejemplo, al ser cuestionada sobre si habla con sus padres sobre sexualidad, María admite que

“Muy poco por no decir que no, porque quizás no se ha dado, no son abiertos en ese aspecto, o porque no se sabe la manera como los padres vayan a reaccionar;

pues aunque ellos ya tengan sus experiencias y todo no hablo con ellos sobre esos temas”

Su testimonio permite inferir la manera en que sus padres fueron socializados, previamente, de hecho los padres no son abiertos a hablar de sexualidad con sus hijos porque igualmente recibieron ese legado de sus padres.

Igual sucede con Pedro, quien informa al respecto que,

No, pues para mi papá y mi mamá esos son temas tabú, cuando quise hablar con mi mamá sobre esos temas me mandó para donde una sexóloga y pues el único, que yo recuerdo que me habló de sexo como a los 8 años fue mi papa y desde allí no he vuelto a tocar el tema, porque me da pena, vergüenza, no sé porque con ellos y con mis amigos si lo hablo normal”.

Del testimonio de Pedro se concluye que sus padres se muestran descontextualizados y carentes de estrategias de socialización frente a la responsabilidad y el disfrute sexual, producto de esa construcción social mediada por los tabúes y prejuicios sexuales. De hecho, los padres de los jóvenes actuales fueron socializados en la escuela y el hogar con unas normas acerca de la sexualidad y el disfrute del cuerpo que generaban temor en el sujeto, de ahí que en la actualidad, aunque se hace referencia al pensamiento postmoderno, las nociones frente a la sexualidad aún se encuentran ancladas en construcciones conceptuales antiguas.

Lucas, por su parte, relaciona la comunicación con sus padres sobre sexualidad, con su orientación sexual, para él esta gira en torno al imaginario que su madre comparte sobre la homosexualidad, pero no hace referencia a la integralidad del concepto, a las relaciones humanas relacionadas con la sexualidad y al disfrute de las mismas. Además, es relevante, que siendo hombre, pues así se identifica, “yo me considero masculino ya que no mesclo mi orientación sexual con mi género, yo me considero hombre simplemente que me gusta los hombres como pareja”, no se comuniqué con su padre al respecto:

“Ellos saben de mi inclinación sexual pero no se habla sobre el tema, pero igual me aceptan como son. Aunque en un principio para mi mama fue muy duro, porque ella siempre ha tenido la visión de que ser homosexual es irse a operar, ponerse tetas, terminar en una peluquería, y al hablar con ella de que eso no quería para mi vida, empezó a tomar mi homosexualidad de una manera diferente y mi papa siempre lo ha sabido pero nunca me ha dicho nada.”

Los anteriores testimonios y el análisis de todas las entrevistas muestran como la comunicación de los jóvenes con sus padres sobre temas de sexualidad, se circunscriben a la prevención sobre las consecuencias que la actividad sexual puede acarrear, pero no una orientación precisa frente al disfrute pleno de la misma. Por ello, su percepción a este respecto se configura a través del hermetismo, el mito y el tabú, lo que conlleva a una percepción sesgada, que no genera placer, sino temor.

Desde el Construccinismo Social, según Bravo y Ortega (1997), existe consenso respecto a que en la sociedad actual pese a ser considerada postmoderna aún se aprende y vive la sexualidad cargada de ignorancia, prejuicios, mitos y culpa.

Papel de los padres en las decisiones relacionadas con la sexualidad

Los padres son los primeros artífices de la conciencia moral de los hijos y aunque la educación sexual es parte importante de sus funciones, esta no es asumida adecuada y efectivamente puesto que una buena parte de ellos deja al azar la educación sexual de sus hijos, evitando asumir una posición proactiva e intencional que conlleve no solo a la prevención sobre los efectos de su práctica irresponsable, sino también al pleno disfrute de ella. En general, los jóvenes no involucran a sus padres en el momento de tomar una decisión acerca de su sexualidad porque no han construido relaciones basadas en la confianza, y el diálogo al respecto es casi nulo.

Los jóvenes sienten restricción al preguntarle a sus padres acerca de temas relacionados con la sexualidad por “vergüenza”, “pudor” o porque “culturalmente es el pensamiento que le han metido a uno”.

María, por ejemplo, expone que

“No, pues cuando ya salí de mi casa que me case, que tuve mi primera relación fue mi religión quien me inculcó todos los principios, valores, que se debe tener al momento de decidir tener una relación sexual y pues a través de la Biblia que es la que nos rige y fue que yo establecí mi sexualidad. La cual plantea que la mujer debe cuidarse, no puede estar teniendo relaciones sexuales con el novio, un amigo, la mujer tiene un valor incalculable y hay que esperar hasta el matrimonio para poder tener relaciones sexuales”.

Ella no considera tratar asuntos de sexualidad con sus padres, pues todo esto se enmarca en el respeto de unos principios que trascienden la familia y descansan en las costumbres y tradiciones religiosas.

Ana, igualmente hace referencia a que no ha tenido en cuenta a la madre para que le dé la última palabra en términos de asumir mantener relaciones sexuales, de hecho las personas consideran que los niños, adolescentes y jóvenes tuviesen interiorizado en el mapa genético cuando y qué hacer con su sexualidad, lo cual es un error pues en el tránsito de niños (as) a adolescentes y jóvenes las personas tienen mucho por aprender no solo acerca de su cuerpo y de su sexualidad sino sobre cómo afrontar ciertas situaciones entendiendo además que los contextos históricos y espaciales no son los mismos y que quizá muchas de las respuestas que puedan tener los padres no aplican para los requerimientos y necesidades de sus hijos.

Los testimonios de los entrevistados evidencian desconocimiento de sus padres de la sexualidad como integralidad con tendencia a mirarla y acercarse a ella a través del sexo, placer, como función reproductiva, con miedo, tabú y descalificación; lo que transmiten a sus hijos a través de una deficiente comunicación, basada en el control y autoritarismo que provoca timidez,

desconfianza y temor en ellos. Prueba del desconocimiento es el testimonio de Pedro, quien afirma:

“Sí, un poco, porque ellos no saben cómo contestar el tema, como abordarlo, creo que por ser una cuestión cultural, ya que se criaron en esa época donde eso era un tema tabú, donde hablar de ese tema no era permitido”.

Por otro lado, esta diferencia comunicacional también obedece en parte, a la forma como esos padres se comunicaban con sus respectivos padres; convirtiendo la comunicación sexual en un círculo vicioso que perpetua el esquema.

Bravo y Ortega (1997) argumentan que en la postmodernidad hay una especie de individuación del sujeto así forme parte de un grupo más amplio como la familia o grupo de pares, lo que hace que cada vez haya menos diálogo sobre aspectos de su vida o de sus decisiones frente a la sexualidad y a las relaciones afectivas; de otra parte advierte que la tendencia es a evitar esos diálogos con los padres porque estos a su vez generalmente desde un comienzo les negaron cierta información que ellos solicitaron durante la etapa de la primera infancia.

Desde esta perspectiva, la familia ocupa un lugar significativo en la forma en que los jóvenes perciben la sexualidad, ya que de manera consciente o inconsciente, verbal o no verbal, transmiten a sus hijos e hijas una serie de creencias, estereotipos y actitudes que ellos mismos tienen y que de una forma decisiva establecen el desarrollo de las potencialidades sexuales de sus hijos e hijas.

Un aspecto complejo que suelen manejar los padres es la creencia irracional de que el placer sexual es algo “malo”, “sucio”, “feo” que se presenta de forma habitual en los hogares con hijos en proceso de formación. Esta concepción sexofóbica distorsiona la vivencia cotidiana de los encuentros eróticos de los jóvenes, limitándoles e interfiriéndoles el desarrollo de una sexualidad saludable.

En ese orden, se percibe frecuentemente el encuentro erótico como un camino que debe conducir exclusivamente a la reproducción, por lo que lo demás parece ser innecesario, por lo cual los jóvenes terminan viviendo su sexualidad con sentimientos de culpabilidad.

Papel de la familia en la transmisión de información sobre cuidados relacionados con la sexualidad

Hay aspectos de su sexualidad que los jóvenes consideran vergonzosos preguntar a sus padres, producto de un proceso de socialización incompleto en el cual hay restricciones en términos de abordaje de la sexualidad por parte de los adolescentes en proceso de formación, por tanto al llegar a la juventud están llenos de inquietudes pero también de temores por indagar y descubrir su sexualidad.

Los testimonios de los entrevistados no muestran diferencias en cuanto a género a este respecto, aunque la mayor parte de las mujeres entrevistadas dejan en claro que se les ha informado sobre anticoncepción y prevención de ETS:

“No, lo único que le decían a uno hay que planificar para no tener hijos, pues siempre con ese temor a el embarazo, mas no del acto como tal no”. (María)

Ana, por su parte, afirma que:

“Sí, por lo menos mi mamá me hablo de los métodos anticonceptivos, para no quedar en embarazo, para no contraer una enfermedad sexual” (Ana)

Los hombres, si bien admiten haber recibido información sobre cuidados relacionados con la sexualidad, no especifican el tipo de información recibida:

“Sí, mi hermano me ayudado bástate en eso, en cómo me debo cuidar.” (Lucas)

De igual manera, Juan expresa:

“Sí, mis padres desde muy pequeños.” (Juan)

De otra parte, independiente del género, dos jóvenes admiten no haber recibido información al respecto:

“Pues la verdad ni considero que haya restricción es una opción que no la tengo en cuenta, no les pregunto a ellos nada de eso”. (Luisa)

Pedro informa que:

“Ningún miembro de la familia, amigos y capacitaciones, charlas a las que he asistido.” (Pedro)

Los anteriores relatos permiten inferir que los padres informan, particularmente a sus hijas mujeres, sobre prevención de embarazos y enfermedades de transmisión sexual, aunque no queda claro qué tipo de cuidados inculcan en sus hijos varones en lo relativo la sexualidad.

De acuerdo con Alberdi (1999), se puede entender que la familia y sus expresiones sobre actitudes y comportamientos de orden sexual, obedecen a una construcción cultural producto de procesos sociales e históricos; de hecho los adolescentes y jóvenes reciben inicialmente una información fragmentada y en ocasiones distorsionada de la sexualidad.

Al respecto, desde el Construccinismo Social se entiende que el sujeto como ser social y en formación se encuentra estrechamente vinculado no solo con el contexto sociocultural, sino con la dinámica de aprensión y transformación de esa realidad que intenta develar, de ahí la importancia que se encuentra según Paiva, (1996) y Jelin (1998) de hacer una revisión permanente, reflexiva, de los padres como forma lúdica de orientar los hijos de manera sensata y comprensiva, a partir de la propia vida sexual. Ello brindaría a los jóvenes mayores elementos para saber mejor cómo disfrutar sanamente de la sexualidad en la actualidad como

sujetos llenos de posibilidades de disfrute sexual, se trata entonces de generar estrategias educativas que den a los jóvenes desde una edad temprana herramientas para asumirse como sujetos de una sexualidad socialmente construida, y para reflexionar, debatir y elegir las maneras y caminos por los cuáles puedan llevar su vida sexual.

3.5 INFLUENCIA DEL GRUPO DE PARES EN LA PERCECCIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD JUVENIL

Esta categoría de análisis se abordó a partir de los siguientes aspectos: confianza en los pares para compartir experiencias sexuales, influencia de los pares al momento de decidir, o no, tener relaciones sexuales, y confianza de los jóvenes en sus pares para tratar temas relacionados con la sexualidad.

El propósito de este apartado es el de explorar la forma como los grupos de pares han permeado la construcción de las percepciones acerca de la sexualidad construidas por los jóvenes universitarios.

Desde el Construccinismo Social se entiende que las diferencias sexuales son culturalmente construidas y que varían en el tiempo en la medida en que el sexo como categoría social, en sí mismo es también socialmente construido. De ahí que cada sujeto tenga sus propias representaciones respecto a cómo vivir y en quien confiar sus intimidades respecto a su sexualidad. Como lo plantea Foucault (1996), el género y la sexualidad son contruidos discursivamente de ahí que las narrativas de los jóvenes frente a sus experiencias compartidas suelen constituir un cuerpo significativo de conocimientos que define y orienta la reflexión frente al joven como sujeto sexuado dentro de un contexto contemporáneo lleno de vivencias, controversias y experiencias enriquecedoras.

Confianza en los pares para compartir experiencias sexuales

Las personas se relacionan entre sí, interactúan, pero esta interacción se realiza, generalmente, en el interior de los grupos a los que pertenecen, es así que la inserción de jóvenes en los diversos grupos de pares, la interacción con compañeros en las mismas condiciones generacionales, educativas, clasistas y culturales, contribuyen a que su desarrollo personal se enfoque hacia determinadas características con respecto a su persona, a la idea sobre sí y a la manera en que interpreta la realidad que le rodea.

En la universidad los estudiantes que adelantan sus estudios de pregrado, desde los distintos programas que esta ofrece, constituyen grupos de pares posiblemente con relaciones de tipo primario, pero con diferentes niveles de intercambio, ya que existe mayor afinidad con algunos que con otros, aunque compartan el mismo programa, pertenezcan al mismo género y posean similar edad.

La juventud conlleva al abandono paulatino del entorno social de protección que supone la familia, para buscar la aprobación e integración en otros contextos sociales, particularmente, el de los pares y amigos, pues, como lo plantean Berger y Luckmann (2001:173)

“La socialización primaria finaliza cuando el concepto del otro generalizado (y todo lo que esto comporta) se ha establecido en la conciencia del individuo. A esta altura va es miembro efectivo de la sociedad y está en posesión subjetiva de un yo y un mundo.”

Y el ser miembro efectivo de la sociedad, le pone en contacto con su grupo de iguales, quienes son determinantes en la construcción de sus percepciones, en este caso específico, en las que competen a su sexualidad, tal como lo plantea uno de los supuestos básicos del Construccinismo Social, “La realidad y el yo encuentran sus orígenes a través de las relaciones”.

Los grupos de amigas y amigos, que representan una instancia fuertemente valorada en esta etapa de la vida, conforman un espacio de pertenencia íntimo donde ellas y ellos hablan de todo lo que quieren y, sobre todo, de lo que no se habla con las personas adultas: las relaciones sexuales.

Los jóvenes comentan con sus amigos sobre sus experiencias sexuales, tal como lo exponen,

“Si, a mis amigos les cuento es más, cuando ellos tiene alguna experiencia nueva me comentan para ver si a mí me gustaría probarla y hasta en el correo me mandan cosas diciéndome que las ensaye”. (María)

Ana, coincide con María, e informa que sí comenta

“...pero no con detalles, de pronto muchas veces con una amiga uno habla del como estar en el momento de que vaya a tener la relación, el cómo disponer el lugar, algunos trucos para hacer mucho más agradable el momento pero ya detalles de cómo se dio, de cómo lo tiene no”. (Ana)

De igual manera, Juan expresa que él lo hace pero

“En una manera muy amplia, digo lo que me pasó pero sin detalle, digo hice tal pose pero no con quien lo hice”. (Juan)

Por su parte, Lucas afirma que:

“Dependiendo de mis amigos, yo le cuento a los amigos más cercanos, con los que me siento identificado y que compartimos algunas experiencias.” (Lucas)

Finalmente, Luisa expone:

“Tengo algunas amigas que hablamos sin ninguna restricción a cerca de nuestras experiencias sexuales y con otras amistades no lo hago, no porque tenga algún límite para hacerlo, al contrario son ellas las que se les dificultad hablar de su sexualidad.” (Luisa)

Las charlas de los jóvenes están dirigidas a compartir experiencias, pero no información, lo que lleva a entender la actual proliferación de enfermedades de transmisión sexual y de embarazos no deseados. Así, es posible conocer lo desinformados que se encuentran en la actualidad, pues, por un lado, sus padres no les brindan información por desconocimiento, vergüenza o tabú; y por otro, sus

pares, si bien les motivan a sostener relaciones sexuales en la medida en que les proporcionan “trucos” para el disfrute de las mismas, no comparten información clara y precisa sobre sexualidad.

Un caso relevante es el de Pedro, quien no siente confianza para abordar el tema de la sexualidad con sus amigos porque

“...siento que estoy violando la intimidad de la otra persona, generalmente los amigos preguntan esos detalles, y no me gusta eso, prefiero que digan que soy virgen o que soy del otro equipo (gay) ya que así denominan a las personas cuando no hablan de esos temas”.

En él se aprecia una conducta tímida e, incluso, prevenida, pues ya había informado que siente restricciones para hablar sobre sexualidad porque *“por cultura eso tiende a irse como al lado morboso”* y se había anotado anteriormente que sus relaciones sexuales están condicionadas por la condición social y económica de su pareja. Bajo el planteamiento de Berger y Luckmanm (2001: 84) que sostiene que “La sociedad es un producto humano. La sociedad es una realidad objetiva. El hombre es un producto social”, es posible inferir que la realidad subjetiva construida por Pedro, es el resultado de una realidad objetiva que, de alguna forma, le marcó. Es posible que su construcción de la percepción de la sexualidad esté relacionada con su socialización primaria, cabe recordar que como él afirma: *“cuando quise hablar con mi mamá sobre esos temas me mandó para donde una sexóloga”* y que en el primer contacto que tuvo en su socialización secundaria en la escuela: *“no tocábamos esos temas en la escuela...será porque yo estudie en un colegio católico”.*

El comportamiento de Pedro es perfectamente entendible desde el planteamiento de Berger y Luckmanm (2001: 85): “Cuanto más se institucionaliza el comportamiento, más previsible y, por ende, más controlado se vuelve. Si la socialización dentro de las instituciones se logra eficazmente, pueden aplicarse medidas coercitivas con parquedad y selectivamente.” Pues él es el producto de

tres fuertes instituciones sociales que le moldearon al punto, de aún hoy, controlarlo

Influencia de los pares al momento de decidir tener relaciones sexuales

Desde la perspectiva construccionista, Jelin (1998), Castillo y otros (2009) consideran que la juventud es una época de explorar el mundo con otros pares de su edad que pueden proporcionar información, acerca de intereses comunes en torno a la sexualidad, el disfrute del tiempo libre entre otros, lo que le puede, por un lado, hacerle vulnerable, pero por otro, formar lazos de solidaridad y amistad sobre inquietudes y gustos comunes, esto se puede evidenciar en que las jóvenes y los jóvenes que formaron parte del proceso de investigación tienen diferentes limitantes para expresar y disfrutar su sexualidad, aspecto que tiende a afectar más a los hombres puesto que las mujeres se sienten un poco más liberadas para hacer frente a su sexualidad y compartir un número considerable de secretos, lo cual obedece a la facilidad de expresión y de establecer intercambios comunicativos por parte de la mujer.

Para complementar la información anterior se indagó sobre la influencia de las opiniones de las amistades en términos de la decisión de mantener o no relaciones sexuales con alguna persona.

Los testimonios de los jóvenes son muy interesantes a este respecto, pues las tres mujeres y el joven homosexual entrevistados afirmaron no sentirse influenciados por las opiniones de sus amigos al momento de decidir tener o no tener una relación sexual con alguien, porque consideran que *“cada cual debe vivir su experiencia”, “tengo mi pareja estable y no es necesario”, “definitivamente, no” o porque “soy responsable, para tomar mis propias decisiones”*.

Por su parte, Pedro cree que:

“Sí, más que todo porque con bases a lo que ellos dicen observo en los comportamientos de la persona, por ejemplo escucho pues mira no te metas con esa muchacha porque ella es así y así, solo te quiere para sacarte dinero, o si en algún momento pues yo la veo en alguna acción de esas que ya me han comentado, es algo determinante para dejarla” (Pedro)

Juan afirma que:

“Sí, en el sentido del aseo, o de promiscuidad” (Juan)

Lo anterior hace inferir que las mujeres no se sienten influenciadas por sus pares a la hora de decidir tener una relación sexual, mientras que los hombres sí, lo que lleva a deducir que los grupos de pares han permeado la construcción de las percepciones acerca de la sexualidad en hombres a través del autocuidado en la prevención de enfermedades de transmisión sexual. Esto evidencia que los hombres se cuidan más que las mujeres respecto del contagio de ETS.

El testimonio de Pedro, sigue estando relacionado con el factor económico y se analiza, desde el planteamiento de Berger y Luckmann, expuesto anteriormente.

Confianza de los jóvenes en sus pares para tratar temas relacionados con la sexualidad

En general, los jóvenes le temen a las relaciones sexuales y sus peligros, al fracaso, al embarazo, a no ser amados, a no estar con la persona que les conviene, a la inestabilidad de la relación, a una enfermedad incurable, al engaño, a la amargura, a no estar preparado, a no ser deseado, a la frustración. Todo lo anterior, producto de la falta de acompañamiento en el descubrimiento de su sexualidad y lo que ella conlleva, a la carencia de información que les permita

construir imaginarios claros que permitan el disfrute de una sexualidad sana y plena.

Por ello, al no encontrar información clara o al no poder acudir a sus padres para hablar sobre sexualidad, los jóvenes acuden a sus pares, pues consideran que sus iguales poseen mayor información, pero básicamente, porque son las únicas personas con quienes pueden hablar sin inhibiciones sobre el tema.

Los testimonios de los jóvenes entrevistados muestran que la mayoría de ellos sienten confianza para tratar con sus pares temas relacionados con la sexualidad:

“Mis amistades son personas extremadamente abiertas, descompilados, no les da pena decir las experiencias que han vivido, una vez una compañera, que no es muy amiga íntima, me dijo el día que usted viva otras experiencias va a cambiar de opinión, porque uno no se puede quedar con una sola experiencia, tiene que tener varias experiencias sexuales, para sentir si la que tiene es gratificante o la que va tener es mucho más gratificante.” (Ana)

Juan afirma que:

“Considero a mis amistades personas muy abiertas, porque se llenan de confianza conmigo, digamos las personas que no tiene confianza para hablar de estas cosas se alejan, con mis amigos con que hablo de esto temas son muy abiertos porque nos vamos a todas, miramos que nos pasa, que nos puede pasar como lo hemos hecho, qué más podemos hacer, es un método de investigación para la práctica”. (Juan)

Al respecto, Lucas afirma:

Mis amigos son muy abiertos al momento de hablar temas de sexualidad, es más le dan sugerencias a uno al momento de conocer alguna pareja. (Lucas)

Sin embargo, todos relacionan el tema con la genitalidad, concebida esta como el aspecto corporal de la sexualidad, lo que lleva a entender cómo en la actualidad, a pesar de la apertura social frente al tema, se viven tantos problemas relacionados con esta; pues los jóvenes se centran en el erotismo, la reproductividad, la

identidad u orientación sexual; entre otras, y dejan de lado aspectos tan importantes como los emocionales, afectivos y relacionales.

En otros casos, se evidencia cómo la confianza en los amigos para hablar de sexualidad está ligada al componente religioso:

“Demasiado abiertos, a veces rayan en la morbosidad, y tengo otros que son cristianos y no tocan esos temas tan abiertos”. (Pedro)

Luisa, por su parte considera que:

“Hay unas que son súper des complicadas para hablar de temas relacionados con sexo, cuentan hasta lo más íntimo, pero hay otras que creo yo que por sus creencias religiosa poco hablan de esos temas.” (Luisa)

María, sobre lo planteado, afirma que:

“Fue mi religión quien me inculco todos los principios, valores, que se debe tener al momento de decidir tener una relación sexual y pues a través de la biblia que es la que nos rige y a partir de mis principios fue que yo establecí mi sexualidad”. (María)

Este componente se muestra como un elemento determinante en cuanto a los diálogos sobre sexualidad, porque restringe las conversaciones de este tipo, toda vez que obedece a unos códigos morales que limitan la sexualidad en la medida en que desde las creencias religiosas, el sexo es un elemento que determina más la reproducción que el placer erótico; pues debe provenir de la unión a través del amor y no del placer físico. A través de la religión los individuos se autorregulan, y parte de esa autorregulación implica no solo la práctica sexual monogámica, sino también la no difusión de la misma, por considerársele un hecho íntimo.

Como resultado de la presente exploración se puede concluir que existen dos tipos de jóvenes: los que sienten confianza para hablar con sus pares sobre

sexualidad, cuyas charlas están dirigidas a compartir información sobre sus experiencias sexuales; y los que no hablan al respecto por motivos religiosos.

3.6 INFLUENCIA DEL CONTEXTO UNIVERSITARIO EN LA PERCEPCIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD JUVENIL

La sociedad estudiantil es un abanico de formas de ser, vivir y sentir la sexualidad, y su ejercicio tiene manifestaciones variadas y múltiples. Los jóvenes tienen a su alcance conocimientos científicos, modernos, seculares, pero estos se encuentran impresos por los usos y prácticas del discurso religioso, mitos, prohibiciones y creencias erróneas que explican el sincretismo presente en la vida de muchos, con escasa información que les impide una vivencia subjetiva de la sexualidad responsable y placentera.

Esta categoría hace referencia a la relación entre el contexto universitario y su influencia en la percepción que sobre la sexualidad tienen los jóvenes que se encuentran cursando los diferentes programas académicos que ofrece la universidad del Valle, sede Pacífico, y se abordó a partir de los siguientes aspectos: la universidad como aportante de conocimientos sobre sexualidad, influencia del medio académico en la concepción de sexualidad, importancia del medio académico en la transformación de concepciones sobre sexualidad, y el medio académico como generador de autonomía sexual. Y se hizo con el fin de describir la influencia que tiene el contexto universitario en la construcción de las percepciones de jóvenes sobre su sexualidad.

La universidad como aportante de conocimientos sobre sexualidad

La Universidad tiene un papel de tutora de cultura, de creadora, toda vez que educa integralmente y es el ambiente de aprendizaje que inculca una perspectiva de realidad. Es la gestora de la cultura de los pueblos y por ello ocupa un lugar

preponderante para la construcción de un ser social comprometido, pues es allí donde se adquieren las herramientas para emprender verdaderas posibilidades de transformación con el fin de ofrecer soluciones que permitan la construcción de una sociedad más plural, equitativa y pacífica.

Actualmente, las Instituciones de Educación Superior se rigen mediante la Ley 30 de 1992, la cual tiene como marco de referencia la Constitución Política de Colombia de 1991. Como primer artículo de esta ley aparece:

“La educación superior es un proceso permanente que posibilita el desarrollo de todas las potencialidades del ser humano de una manera integral, se realiza con posterioridad a la educación media o secundaria y tiene por objeto el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional”.

Respecto al Bienestar Universitario, en el artículo 117 se establece: *“Las instituciones de Educación Superior deben adelantar programas de bienestar entendidos como el conjunto de actividades que se orientan al desarrollo físico, psico-afectivo, espiritual y social de los estudiantes, docentes y personal administrativo.”* (Ley 30 de 1992).

Al referirse, la Ley 30 al “pleno desarrollo de los alumnos” y tomando en su totalidad, el artículo 117 del Bienestar Universitario, se deduce que la formación del individuo universitario no solo debe centrarse en lo académico, sino también en los aspectos sociales de este, lo cual incluye su sexualidad, pues si bien la genitalidad se inscribe dentro del aspecto físico, la sexualidad lo hace desde lo psico-afectivo, espiritual y social. Plantean Berger y Luckman (2001: 216) que “La identidad es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad”, por lo tanto se presume que la universidad asume el pleno desarrollo sexual del individuo, como ser social, para que este pueda construir su identidad sexual, pues como sostiene uno de los supuestos del Construccinismo Social,

“nada tiene significado sino se mira desde el contexto, se actúa desde y hacia contextos”.

Cuatro de los jóvenes entrevistados afirman no haber obtenido conocimiento acerca de temas relacionados con la sexualidad en la universidad porque consideran que allí *“solo se tratan temas académicos, lo relacionado con la carrera que estudias y pues ya de hablar temas de la sexualidad como tal y de que como usted debe vivir su sexualidad, no”.*

Sin embargo, Pedro afirma:

“Sí, he asistido a dos capacitaciones una sobre tema más que todo lo relacionado con salud, una sobre salud sexual y reproductiva y la otra sobre medios de prevención dada por parte de bienestar universitario”. (Pedro)

Y Lucas expresa:

*Sí, cuando estaba en la sede Zarzal, en hacían foros sobre la sexualidad en temas relacionados con el género, embarazos, planificación etc.
Y en la sede de Buenaventura no he obtenido ningún conocimiento (Lucas)*

Estos comentarios exponen dos situaciones relevantes, por un lado, que si bien los jóvenes han recibido información sobre sexualidad en la universidad, esta está relacionada con *“salud sexual y reproductiva, medios de prevención y temas relacionados con el género, embarazos y planificación”*, lo que muestra que esta institución al igual que la familia, aborda la sexualidad desde la prevención y no como un aspecto social del individuo. De otra parte también se muestra que o la institución no hace suficiente divulgación sobre las actividades relacionadas con la sexualidad, o los estudiantes muestran poco interés para acceder a este tipo de información.

Influencia del medio académico en la concepción de sexualidad

Los sentimientos, los afectos, lo subjetivo, se constituyen en componentes significativos para lograr la comprensión de la realidad, la cual se encuentra culturalmente encuadrada e influenciada por la biografía del sujeto, la situación social y el contexto histórico y cultural, en los que se circunscribe la vida de los sujetos. La sexualidad no es solo un producto de la naturaleza biológica, es también una construcción social que depende del entorno cultural y social en el que está inserto el individuo, por ello, la falta de una educación afectiva sexual mancomunada entre la familia y la escuela ha venido favoreciendo que los jóvenes construyan percepciones sobre sexualidad basadas en lo que sus pares y los medios, que se erigen como educadores informales, les transmiten, en ocasiones, a través de mensajes tergiversados.

El medio académico, de acuerdo con la información recopilada a través de los testimonios de los jóvenes entrevistados, es más un espacio físico que un medio que promueva y potencie la discusión de temáticas relacionadas con la sexualidad. Por el contrario, es visto como un espacio donde se refuerzan los contenidos aprendidos en la familia y la escuela.

Los jóvenes coinciden en que la academia sí ha cambiado su concepción sobre sexualidad porque *“en la medida que uno va interactuando con otras personas, uno elige ir cambiando su forma de pensar, y de llevar la sexualidad, especialmente, en los espacios de los grupos de pares, y en espacios de trabajo donde se discute todo lo concerniente a las prácticas sexuales y experiencias”* (María). Sin embargo, esa concepción cambia por la interacción con los pares, y no a través de la interacción con otros grupos sociales del espacio institucional (docentes y administrativos, entre otros), que aborden la temática.

Las respuestas permiten reconocer que si bien la universidad como espacio generador de conocimiento no ofrece espacios de interacción y discusión en torno a aspectos sobre la sexualidad, diferentes a los orientados a la prevención de enfermedades de transmisión sexual (ETS) y de embarazos; la interacción de los jóvenes en el interior del espacio universitario propicia la discusión sobre temas sexuales orientados al placer y al disfrute. Es importante también considerar cómo este espacio ofrece seguridad en cuanto a la aceptación de otras formas de vivir la sexualidad, pues como lo declara Lucas, *“En la academia sentí el valor de afrontar a la sociedad y no tener que seguir escondiendo mi inclinación sexual y conocer y entender que ser homosexual era algo malo o el temor a sentirme señalado, todos esos temores desaparecieron y pude enfrentar a la sociedad de una manera diferente, más seguro de sí mismo.”*

Importancia del medio académico en la transformación de concepciones sobre sexualidad

Las instituciones universitarias como agentes de socialización, intervienen proveyendo normas y referencias que se suponen socialmente necesarias para desenvolverse dentro de un marco cultural determinado, y si bien el espacio educativo constituye un lugar donde interactúan distintas generaciones portadoras de trayectorias sociales y culturales diferentes y de representaciones respecto de las relaciones afectivas y sexuales, estas no se visibilizan en el espacio institucional. Las condiciones de posibilidad de emergencia de nuevos discursos, lejos de estar sujetas a los cambios culturales y sociales, lo están a las lógicas y tradiciones de las instituciones que legitiman y perpetúan los discursos hegemónicos sobre sexualidad, que si bien antaño eran pertinentes, hoy gracias, entre otros aspectos, a las tecnologías de la información y la comunicación, y a la libertad con que se discuten estas temáticas entre los jóvenes, son caducos.

Los comentarios de los jóvenes develan que el espacio universitario, como se refirió anteriormente, propicia la interacción con sus iguales para hablar sobre temas referentes a la sexualidad, y en esa medida, permite la transformación de sus percepciones sobre el tema, pero no promueve desde su misión, la construcción de percepciones claras al respecto.

De hecho, los discursos de los jóvenes muestran que el aporte que la universidad ha aportado a la transformación de sus concepciones sobre sexualidad, está relacionado con la espontaneidad con que se aborda el tema en el contexto universitario:

“Hablando de la academia en cuanto a los espacios de grupos de pares, como compañeros que están viviendo la vida académica, sí han permitido que yo reestructure algunas formas de concebir la parte sexual, que ya no lo podemos ver como algo malo, sino como un acto natural de las personas, pero sí sería algo malo hacerlo de manera irresponsable, si no llegara a utilizar los métodos anticonceptivos” (Ana)

Pedro responde que:

“Sí, uno de los principales temas que me ha permitido modificar es el cierto hermetismo para hablar de esos temas, ya que ahora me siento un poco más libre”. (Pedro)

Lucas coincide con los anteriores entrevistados y afirma que:

“Si, la universidad me ha brindado el espacio para andar libremente, y me ayudó a expresar lo que realmente soy.” (Lucas)

Lo anterior muestra cómo el espacio universitario ofrece a los jóvenes nuevas miradas sobre la sexualidad en la medida en que permite la interacción entre iguales en un medio un social considerado propicio para el “crecimiento personal”, desmitificando el abordaje a los temas sexuales y permitiendo una percepción de este como un aspecto natural del ser humano.

Otros consideran que si bien el ambiente universitario es parte de la realidad del sujeto, no permite superar los aprendizajes que se dan a lo largo del proceso de socialización que se ha dado previamente en la vida cotidiana, de hecho, los intercambios que suelen presentarse en el espacio universitario son complementarios a los que se dan en el ambiente social o comunitario:

“No creo que uno pueda aprender más de lo que uno ha vivido en la realidad, y la universidad es parte de esa realidad, pero no la supera.” (Juan)

Luisa expresa que:

“No, lo que se lo he aprendido en la academia de la vida.” (Luisa)

Y, por su parte, María dice que:

“No, ya que mis concepciones se basan en principios religiosos, lo que sí me ha permitido es conocer otros tipos de personas que manejan su vida sexual muy diferente a la mía y que para ellos es muy normal el tener varias parejas.”(María)

Se evidencia también, que las personas que se rigen por prácticas cristianas consideran que sus creencias religiosas están muy arraigadas y son estas las que rigen su vida, pues como sostienen Berger y Luckmann (2001:76), *“Las instituciones, por el hecho mismo de existir, también controlan el comportamiento humano estableciendo pautas definidas de antemano que lo canalizan en una dirección determinada, en oposición a las muchas otras que podrían darse teóricamente.”*

El contexto universitario si bien ha permitido que los jóvenes “avancen”, en términos de la comprensión de otras formas de pensar y explorar la sexualidad, no han logrado incorporar en sus vidas nuevas construcciones de sexualidad a partir del abordaje de aspectos más amplios de la misma, que trasciendan la genitalidad y la prevención de riesgos relacionados con la actividad sexual,

aunque sí lo han hecho en términos de las interacciones sociales. Como argumenta Weeks (1986), los jóvenes tienden a poder hablar sobre temáticas sexuales, mas no a modificar de manera significativa el ejercicio de su sexualidad, y esto obedece a la forma en que fueron socializados durante su infancia y la manera en que suelen relacionarse con su grupo de pares, que se fundamenta en aspectos estratégicos para no ser estigmatizados y obtener las mayores ganancias en términos de reconocimiento simbólico y social.

El medio académico como generador de autonomía sexual

Si se entiende la autonomía como la capacidad del individuo para la autorregulación de su conducta sin influencia de presiones externas o internas, debe reconocerse que la Escuela, como institución social, no cumple con esta condición.

De otra parte, una institución que promueve el desarrollo de la autonomía en los estudiantes, debe también aportarle las herramientas que les permitan poder, a futuro, tomar decisiones sobre lo que considera es lo más conveniente para sí y para los demás. El desarrollo de la autonomía, en resumen, significa llegar a ser capaz de pensar por sí mismo con sentido crítico, teniendo en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el ámbito moral como en el intelectual.

El Estado colombiano se ha vislumbrado en los últimos años como un Estado corrupto y mercantilista que se mueve de acuerdo con intereses particulares, y que, condena (de muchas maneras) las acciones que no responden a esos intereses. Así, hablar de autonomía en el país, implica moverse en los terrenos de la utopía. Sin embargo, en el presente análisis se referirá a esta, como la capacidad que la universidad promueve en sus estudiantes para que estos tomen decisiones a modo propio, independiente de lo que otros piensen sobre estas.

La mayoría de los estudiantes consideran que el medio académico genera autonomía porque:

“Sí, la universidad me ha brindado el espacio para andar libremente, y me ayudó a expresar lo que realmente soy”. (Lucas)

Ana informa que:

“Sí, en tanto que usted no se siente apenada por lo que hace, es decir, que usted no sienta vergüenza, porque usted cuando está en la adolescencia y hace eso y llega a la casa a usted como que le da vergüenza porque la conciencia lo acusa, y, pues, cuando uno está en la universidad uno ese sentimiento de culpa que el otro lo mire ya no lo amortigua porque si ya mis compañeros lo hacen me dan un sentido de fuerza, que es algo normal.” (Ana)

Otra informante, María considera que:

“Sí, ella nos brinda esa autonomía de poder decidir el cómo vivir la sexualidad.” (María)

Por su parte, Pedro expresa que:

“Sí, más autonomía si porque si lo comparo con el barrio donde yo vivo, pues, no es como un contexto para realizar una relación “sana”. Pero la universidad y otros contextos sí me brindan esa oportunidad.” (Pedro)

Sin embargo, la concepción de autonomía que se infiere de los relatos está relacionada con la libertad que sienten los jóvenes en el espacio universitario para afrontar temas sexuales, para compartir experiencias, e, incluso para abordar parejas sexuales. Del relato de Ana, por ejemplo, se infiere que el ser estudiante universitaria le proporciona “libertad de conciencia” para afrontar sus experiencias sexuales, en la medida en que el saber que otros comparten sus mismas experiencias le permite asumirlas como algo “normal”; lo que evidencia un fuerte arraigo de la realidad subjetiva construida desde su socialización primaria y un temor a ser estigmatizada por sus iguales, pues como lo plantea Goffman (2006: 150), *“Los valores de identidades generales de una sociedad pueden no estar*

firmermente establecidos en ninguna parte en especial, y tener sin embargo algún tipo de proyección sobre los encuentros que se producen continuamente durante el diario vivir.”

De otra parte, Juan y Luisa consideran que el medio académico no genera autonomía sexual porque:

“El contexto universitario me parece que no, ya que es un entorno muy cerrado, me parece que la gente aquí es muy llena de tapujos, no es capaz de ser ellos mismo, He visto otros entornos universitarios y este es como el punto blanco sobre el café, porque aquí el tema de la sexualidad es al estilo de un colegio por eso en ese sentido no. La carrera como tal porque te enseña, te exige ser así, pero la universidad no. Por eso nos llaman locos, porque somos descomplicados y se supone que en la universidad todos debieran ser así.” (Juan)

De igual manera, Luisa expresa que:

“No, en la academia no enseñan eso, supongo que ellos creen que tú ya tienes la autonomía suficiente.” (Luisa)

Al igual que los testimonios anteriores, el de Juan muestra que él relaciona el desarrollo de la autonomía con la libertad de expresión sexual en el espacio universitario, aunque él considera que su espacio académico no le permite la expresión de su sexualidad.

Para Ana, la autonomía es una habilidad que debe enseñarse, y considera que en la universidad se supone que los jóvenes ya la han aprendido.

El contexto universitario, tiene, para los jóvenes, gran influencia en la construcción de sus percepciones sobre su sexualidad, ya que en él pueden expresarse libremente sobre las dinámicas sexuales propias de su etapa de madurez, y al sentirse identificados con su grupo de pares consideran que si bien estos aportan experiencias, consejos y opiniones para el disfrute de su sexualidad, ellos autorregulan su comportamiento sexual en la medida en que toman sus propias

decisiones sobre cómo y con quien vivirla. Para los jóvenes, la universidad no es solo un espacio académico, sino un momento de la vida del individuo en el que por medio de las interacciones, las demandas, la integración, la relación con la autoridad, se asume integralmente en relación con el entorno en el que se desenvuelve, pues, como plantea uno de los supuestos del Construccinismo Social, “La realidad y el yo encuentran sus orígenes a través de las relaciones”.

3.7 INFLUENCIA DEL SISTEMA DE CREENCIAS RELIGIOSAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PERCEPCIÓN SOBRE LA SEXUALIDAD DE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS

La presente categoría de análisis se abordó a partir de los siguientes aspectos: Relación entre pensamientos sobre forma de vivir la sexualidad y creencias religiosas, enseñanzas sobre sexualidad recibidas de la religión e influencia de la religión para decidir sobre relaciones sexuales.y su propósito es describir la influencia que ha tenido el sistema de creencias religiosas en la construcción de las percepciones sobre la sexualidad en los jóvenes universitarios.

Según Gergen (2007), si bien algunos críticos consideran que el construccionismo postmoderno aboga por el “relativismo moral”, por no tomar una postura acerca de lo que es justo, bueno o valioso en la vida cultural, esta percepción es hipócrita y totalitaria, pues el construccionismo postmoderno evita el silenciamiento de los otros, la exclusión de quienes a través de su expresión pueden atravesar las fronteras de las diferencias. Es precisamente por esto que el sujeto postmoderno no se obliga a aceptar el mundo tal cual es, sino que articula concepciones nuevas y potencialmente transformadoras; es decir, crea “inteligibilidades que puedan promover mundos por venir”. De allí, que desde esta perspectiva se abogue por una mirada amplia de la sexualidad, que permita no solo su disfrute “sin censura”, sino que consienta un pleno desarrollo de la misma a partir de relaciones conscientes, plenas y responsables.

A lo largo de este estudio se ha sostenido que la sexualidad es una construcción social, y como tal, está permeada por la religión. Es innegable que este aspecto tiene fuerte raigambre sobre las percepciones sexuales en nuestro país, y esto se evidencia a través de los testimonios de los entrevistados, quienes, en diferentes apartes hacen alusión al papel determinante que el elemento religioso tiene en sus conductas, decisiones y percepciones sobre la sexualidad.

Las creencias religiosas ejercen fuerte influencia en la forma como los jóvenes se relacionan sexualmente, pues desde los púlpitos se estigma a quienes viven la sexualidad de modo contrario “a los preceptos divinos”, creando culpa por el “pecado” de vivir una sexualidad (prematrimonial, poligámica, homosexual; entre otras) que no comulgue con estos preceptos. Así, en el proceso de socialización, estos controles son interiorizados por los jóvenes como normas que se convierten en criterios de autorregulación, como se expuso en el apartado anterior. De hecho, muchos jóvenes se ven afectados, quizás de manera inconsciente, en cuanto a su sexualidad se refiere, viviendo relaciones sexuales reprimidas, muchas veces con culpa y de manera muy limitada; como se mostrará posteriormente.

Relación entre pensamientos sobre forma de vivir la sexualidad y creencias religiosas

Las creencias religiosas son ideas consideradas como verdaderas por quienes profesan una determinada religión, de ahí que estas sean determinantes en su conducta sexual. Según Figari (2007:18)

“Las prácticas sexuales son un producto histórico y social más que una consecuencia universal de nuestra biología común. Es cada contexto cultural quien proporciona tanto las conductas específicas como los elementos simbólicos adecuados a la regulación e interpretación de lo sexual.”

Así, las creencias religiosas determinan las percepciones sobre sexualidad de quienes hacen parte de un contexto cultural en el que estas tienen un valor preponderante, como el nuestro, y hacen una interpretación de lo sexual con base en los preceptos religioso. Tal es el caso de María, quien al ser interrogada sobre si considera que sus pensamientos acerca de cómo vivir su sexualidad están muy relacionados con sus creencias religiosas, afirma que:

“Si mucho, deben estar regidos bajo los principios del señor, y además las relaciones sexuales son para disfrutarlas.”

María, quien se describe como cristiana, en un apartado anterior había afirmado que *“...hay que esperar hasta el matrimonio para poder tener relaciones sexuales”*.

Y si bien como lo sostiene Figari (2007:38)

“En las últimas décadas la Iglesia Católica fue destacando aspectos de su doctrina moral en relación al cuerpo, que enfatizan el amor al mismo como templo de Dios y morada del Espíritu Santo, rescatando el placer sexual legítimo por sobre la interdicción de lo impuro que primó en otras épocas.”

Esta misma iglesia supone que este sólo pueda ser ejercido en forma “legítima”, de acuerdo al plan de dios, esto es: dentro del matrimonio, lo que deja en evidencia, cómo para algunos jóvenes, como María, el componente religioso determina plenamente su sexualidad.

Al igual que para María, para Juan es importante cumplir con los dogmas religiosos al momento de ejercer su sexualidad, al punto de sentir culpa cuando no lo hace,

“Sí, porque la promiscuidad no va con el catolicismo, trato de no ser tan promiscuo y cuando lo hago me siento culpable, la verdad, me siento muy mal verdaderamente”.

Su testimonio demuestra que su realidad subjetiva está determinada por la institución denominada iglesia, pues como lo sostienen Berger y Luckman (2001:76) *“Las instituciones, por el hecho mismo de existir, también controlan el comportamiento humano estableciendo pautas definidas de antemano que lo canalizan en una dirección determinada, en oposición a las muchas otras que podrían darse teóricamente.”*

Por su parte, Luisa afirma que:

“Pues no, eso es algo que mis padres construyeron desde muy pequeña, tiene que ver con esos principios que me inculcaron, no hablándome específicamente de cómo debía vivir mi sexualidad, fue un trabajo constante.”

Su testimonio, al ser contrastado con preguntas anteriores y posteriores permite evidenciar que lo que ella llama “principios” son precisamente las normas religiosas que le fueron transmitidas durante su socialización primaria, a través de sus padres, lo que revela cómo el esquema que limita la sexualidad a los conceptos religiosos, se perpetúa generacionalmente impidiendo el abordaje de la sexualidad como un tema secular que conlleve al desarrollo de una vida plena y responsable.

Igual sucede con Pedro, quien ya había informado que estudió en un colegio católico y que los temas sexuales, en ocasiones, derivan en “morbosidad”. Él considera que,

“...pues de una u otra forma no, porque creo que es una cuestión más ética que de religión, pues en mi caso.”

Ana considera que sus percepciones sexuales no están influenciadas por la religión, aunque su testimonio evidencia que su socialización primaria estuvo permeada por preceptos religiosos:

“No están relacionados con la religión, porque según la religión para llevar una vida sexual hay que estar casada, recibir lo que es la primera comunión,

confirmación y el matrimonio, entonces uno tiene que haber cumplido todo esos sacramentos para poder tener una vida sexual, porque si no estaría fornicando, inclusive cuando uno ya tiene una vida sexual no puede comulgar, pero en este mundo donde nos ofrece tantas formas de ser tantos prototipos es algo difícil ir a la par con la religión, se sigue dando esos espacio de ir a la iglesia pero de una u otra forma la religión esta como desvinculada de las experiencias que hoy vive la modernidad que al parecer están muy aislada de estas experiencias religiosas.”

De acuerdo con Berger y Luckmann (2001:196) La socialización implica la posibilidad de que la realidad subjetiva pueda transformarse. Vivir en sociedad ya comporta un proceso continuo de modificación de la realidad subjetiva. Así, Ana ha transformado su realidad subjetiva a través de su interacción con otros (véase el capítulo sexualidad y grupos de pares); pues como sostienen los mismos autores *“El vehículo más importante del mantenimiento de la realidad es el diálogo. La vida cotidiana del individuo puede considerarse en relación con la puesta en marcha de un aparato conversacional que mantiene, modifica y reconstruye continuamente su realidad subjetiva.”* (191)

En este capítulo es muy relevante el testimonio de Lucas, quien consciente de las fuertes implicaciones que tiene el componente religioso en la vida sexual del individuo afirma no pertenecer a ninguna doctrina religiosa; lo que, según él, le permite vivir su sexualidad de manera plena, lo que le “protege” de ser víctima del “estigma” dentro de la comunidad religiosa.

“No, para nada, yo crecí en la religión católica, donde le enseñan que el homosexualismo está mal visto que solo debe tener unión el hombre con la mujer, y que lo terminó afectando a uno porque uno piensa que si esta uno con un hombre se está condenando, y pues hace mucho tiempo deje de pensar así, entonces mi sexualidad no parte desde ahí.”

Enseñanzas sobre sexualidad recibidas de la religión

El análisis del presente elemento de la categoría muestra de manera contundente la gran influencia que la religión tiene en la percepción de la sexualidad de los

jóvenes universitarios; pues si bien a lo largo del estudio algunos han expuesto poca “cercanía” al aspecto religioso, e incluso lo han incluido en el orden de los “principios” inculcados desde el hogar, todos aportan, en este apartado, las bases que desde el hogar o la iglesia han determinado, e incluso, limitado su sexualidad, por ello, se considera muy importante transcribir la totalidad de las respuestas a la pregunta *¿Qué tipo de enseñanzas sobre sexualidad ha obtenido de su religión?:*

“Nos han venido orientado, pues en la iglesia hay un ministerio que se llama “MIRE” que significa enriquecimiento matrimonial, y se habla mucho con respecto a la vida del hogar, del varón, de los hijos, entonces dentro de los temas relacionados con la sexualidad; se tocan temas del cómo hacer que la mujer pueda disfrutarlo, y saber la mujer de que el hombre está siempre más disponible que ella, entonces las mujeres tenemos que estar disponibles.

¿Y cuando la mujer no está disponible qué hay que hacer?

R/pensar que sí quiere, que esa persona es su esposo, que él con ella siente un disfrute, y que igual, la mujer debe verlo de esa manera, y no verlo como ese yugo, como algo pesado, como que aburrido, sino más bien disponerse, pegarse un bañito, arreglarse, pintarse los labios, hacer cosas que ayuden a la disponibilidad de la mujer para poder estar con su esposo.” (María)

Ana considera que:

“Desde la religión, que la sexualidad debe ser vivida después del matrimonio y que debe de realizarse para poder tener sus hijos y que la mujer debe ser del hogar y no concebir el acto sexual como plenitud sino el medio para procrear, por eso yo cuando voy a la iglesia no comulgo.” (Ana)

Pedro cree que:

“Ninguna, específicamente ninguna ya que muy poco abordan el tema, pues se tocan temas muy generales, que hay que estar casado, cosas como esas.” (Pedro)

Juan expresa que:

“Que hay que tener compenetración con la pareja, que no hay que hacerlo porque sí y ya, ya que pueden dejar secuelas malas, digamos que si las cosas no se hacen bien la persona va hablar de uno, o vos no vas a volver a ver a la personal, entonces en la religión te lo dicen de muchas formas, pero es lo mismo, digamos la religión siempre habla del vivir bien con el otro, si vos hacés algo malo, el otro no va estar bien contigo.” (Juan)

Lucas, por su parte, informa que:

“No, para nada, yo crecí en la religión católica, donde le enseñan que el homosexualismo está mal visto, que solo debe tener unión el hombre con la mujer, y lo terminó afectando a uno porque uno piensa que si está uno con un hombre, se está condenando, y pues hace mucho tiempo dejé de pensar así, entonces mi sexualidad no parte desde ahí.” (Lucas)

Finalmente, Luisa cree que:

“Que para tener relaciones sexuales debo estar casada. Aunque asisto a una iglesia cristiana, tengo en cuenta otras enseñanzas, ya que para mí el no estar casada no debe ser una limitante para tener relaciones sexuales con mi pareja.” (Luisa)

Los anteriores relatos demuestran que la religión continúa siendo una variable central en la regulación de lo permitido y lo prohibido respecto a la sexualidad, teniendo una fuerte influencia en los discursos de todo tipo. Este rol no se ha transformado, pues las religiones mantienen una definición tradicional de familia patriarcal y heteronormativa, considerando a la diversidad y a la libertad sexual como una problemática a combatir del mundo contemporáneo.

Influencia de la religión para decidir sobre relaciones sexuales

La mitad de los entrevistados (Ana, Lucas, Luisa) considera que la religión no ha influido en el desarrollo de su vida sexual, porque en los momentos actuales los dogmas religiosos, respecto de la sexualidad, carecen de relevancia, lo que confluye con el pensamiento de Gergen (1996:199), cuando plantea que

“La posmodernidad se instaaura entonces con un sentido liberador, de forma tal, que invita a los individuos a apartarse de todas las tradiciones, y a hablar cualquier lenguaje atractivo. De este modo, a medida que las expresiones de la comprensión se democratizan, no queda nadie que pueda otorgarse autoridad. La vida del posmoderno se vuelve entonces más rica y expresiva si se suspenden las demandas de coherencia personal, de reconocimiento o de enfoque determinante, y simplemente se narra en el curso de las relaciones con los demás. No obstante, cabe resaltar que la situación posmoderna es de crisis, una crisis de nuestras verdades, de nuestros valores, de las certezas que más apreciamos; una crisis que debe su origen, su necesidad y su fuerza a la reflexividad.”

Desde este enfoque, se entiende que los jóvenes abandonan los preceptos religiosos recibidos en su socialización primaria, para disfrutar de una sexualidad que se desborda en el placer y el disfrute, percibiendo otras formas de realización alejadas de limitantes y estigmas. En palabras de Gergen (1996:236), “La reflexión crítica sirve a funciones emancipadoras” y como afirma Ana,

“Yo siento que a pesar de que tengo muy claro los parámetros de la religión yo siento que ella no influye en nada, porque yo no vivo mi sexualidad bajo los parámetros de la religión, sino de acuerdo a los parámetros de la modernidad, es por eso que la modernidad le ha quitado muchos parámetros al tema de la religión.”

Según González (2012), el joven actual tiene su propia opinión de lo religioso y busca articular sus creencias religiosas y sus experiencias sexuales a su modo, “*libre de normas*”. De ahí que asuma con libertad el quehacer respecto a sus creencias religiosas y su sexualidad, con un mayor o menor grado de flexibilidad en función de la doctrina a la cual sea adepto, lo que hace que tanto en términos de lo religioso y lo sexual, los jóvenes postmodernos guarden cierta distancia y tomen sus decisiones con algún grado de autonomía, explorando cada día su satisfacción personal y nuevas experiencias vitales.

María, Pedro y Juan, por el contrario, consideran que la religión sí condiciona sus relaciones sexuales,

*“Mucho, ya que los adolescentes quieren hacer las cosas como muy a la deportiva, entonces uno ve que la relación sexual es algo muy delicado, de mucha responsabilidad, de no hacerla irresponsablemente, entonces cuando uno hace parte de una religión hace que uno se piense de otra manera, uno ya dice, no es porque me dio ganas ya se dio la oportunidad y hay que hacerlo, no, creo que según nuestra religión lo que nos permea son unas pautas para saber cuándo hay que hacer esas cosas.
¿Cuáles son esas pautas? Casarse, después de allí ya hay esa libertad de hacerlo.”
(María)*

Pedro afirma que:

“Influenciar en el sentido que si no es una persona que pertenezca a mi religión, porque yo lo veo como una especie de choque, ya que tuve una novia que era católica y luego se pasó a otra religión y comenzaron haber problemas por eso prefiero que sea también católica.” (Pedro)

Y Juan expone que:

“La religión te enseña que con la mujer que vas a tener sexo es para amarla y respetarla y entonces ahora no estoy casado para tener relaciones sexuales, entonces es eso.” (Juan)

Lo anterior es una muestra de que la secularización del sexo tiende a arraigarse gradualmente y no puede revertirse con facilidad, lo que implica, para los sujetos, nuevos retos a la hora de vivir su sexualidad de manera responsable, pues como sostiene uno de los supuestos del Construccinismo Social, *“hay diferentes construcciones de mundo, teniendo en cuenta que cada una de esas construcciones implica unas acciones, y, por consiguiente, una manera de estar en el mundo”*.

En síntesis, las enseñanzas religiosas tienden a controlar la conducta sexual a través de la vigilancia, el castigo y la estigmatización. En el proceso de socialización, estos controles son internalizados como normas y se convierten en criterios de autorregulación. En este sentido, la religión constituye un aspecto que contribuye a arraigar creencias e identidades de orden social de gran peso en la sexualidad de los individuos, así estos se encuentren cursando estudios universitarios.

3.8 INFLUENCIA DE LOS AVANCES TECNOLÓGICOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS PERCEPCIONES SOBRE SEXUALIDAD DE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS

Esta categoría de análisis se abordó a partir de los siguientes aspectos: conocimiento de medios tecnológicos que permiten la interacción sexual,

concepción de los jóvenes sobre el cibersexo, opinión sobre las personas que utilizan los medios tecnológicos para interactuar sexualmente, acceso del joven a páginas sexuales virtuales, deseo de los jóvenes interacción sexual virtual, influencia de los medios tecnológicos en el acceso a la interacción sexual. Y su propósito es describir la influencia que tienen los avances tecnológicos en la construcción de las percepciones sobre sexualidad en los jóvenes universitarios

Esta categoría define aquella relación existente entre los diferentes avances tecnológicos, específicamente del internet y todas las aplicaciones relativas con el intercambio de video, imágenes y sonido, que permiten establecer nuevas formas de expresión de la sexualidad del sujeto, las cuales redefinen la percepción de la sexualidad en los jóvenes.

La propuesta construccionista muestra que el significado surgido de las formas de relación humana está siempre sujeto al cambio, se buscan transformaciones sociales alternativas a las formas habituales de relación con el fin de intervenir en los “dominios de la acción social”. Es decir, en el caso específico de los jóvenes frente a su sexualidad, la interpretación de la realidad no es fruto de la actividad mental individual como propone el cognitivismo, sino, producto de intercambios o interacciones sociales continuas en las que se presentan intercambio de saberes por parte del individuo.

Conocimiento de medios tecnológicos que permiten la interacción sexual

La revolución de la informática ha permitido al ser humano tener un mayor acceso a la información y ha potencializado su comunicación. De hecho, ha transformado las formas de interacción social como nunca se imaginó. Con la llegada del internet el mundo se ha globalizado y por ende, este recurso ha transformado todas las esferas y construcciones sociales, entre ellas, la sexualidad.

La tecnología ha permeado nuestras percepciones sexuales, ya sea exponiendo hábitos, modificando nuestro concepto de privacidad y, sobre todo, revolucionando la forma en que las personas se conocen, establecen relaciones personales y posteriormente las plasman en la realidad.

Todos los jóvenes entrevistados reconocen la televisión, el teléfono celular, la Internet a través de páginas web y las redes sociales como medios tecnológicos que facilitan tener relaciones sexuales con otras personas. Sin embargo, con la introducción de estos aparatos y sus aplicaciones, también ha cambiado el referente de “tener relaciones sexuales”, pues lo que antes implicaba una interacción personal, física, cara a cara, hoy está a la vuelta de un clic, detrás de una pantalla que ofrece la interactividad suficiente para ver al otro, hablar con el otro, e incluso, hacer sentir al otro.

Los testimonios de los jóvenes no solo permiten evidenciar el reconocimiento de los objetos que permiten esta nueva forma de interacción sexual, sino que muestra, cierto acercamiento a los mismos, ya que además de reconocer los medios, también conocen sus usos, e incluso, Pedro conoce una novísima invención que simula el sexo físico y se utiliza como estimulante sexual. Él lo explica así:

“Sí, existe un método que se llama sexo virtual creo que son unos aparatos que se instalan en la cabeza y lo están utilizando los artistas ya que viajan mucho, se conecta a internet y a través de esa máquina pueden tener sexo ya que ayuda a estimular las partes del cerebro que se activa cuando usted está teniendo relaciones sexuales, es como una especie de simulación que se hace a través de la pantalla del computador, esto tiene que ver con algo que se llama realidad aumentada, otro sería la internet por medio de la pornografía y el celular que hoy en día facilitan mucho”.

Los jóvenes hoy, entienden que los medios tecnológicos les ofrecen posibilidades antes inimaginables; entre ellas las de interacción sexual, y no son ajenos a las herramientas que permiten esas nuevas formas de encuentro, pues como lo

resume Lipovetsky (1986:14), *“La edad moderna estaba obsesionada por la producción y la revolución, la edad postmoderna lo está por la información y la expresión”*.

Concepción de los jóvenes sobre el cibersexo

Si bien el término “cibersexo” no está definido en el diccionario de la Real Academia de la Lengua, hoy es un vocablo de uso regular entre los hablantes de lengua hispana y hace referencia al sostenimiento de relaciones sexuales a través de una red informática, ya sea a través de mensajes escritos, o si los dos interactuantes están conectados a una cámara web, a través de imágenes explícitas a través de las cuales pueden alcanzar niveles de respuesta sexual como el que conducen al deseo, la excitación, el autoerotismo, la masturbación, el orgasmo, etcétera.

Todos los jóvenes universitarios entrevistados saben qué es el cibersexo, y lo definen como *“tener relaciones sexuales de una forma distanciada con otro a través de una cámara que está instalada en un computador”*.

Esta coincidencia en las respuestas evidencia que las tecnologías de la información y la comunicación han permeado por completo la realidad de los jóvenes universitarios poniéndolos de frente ante la posibilidad de vivir una sexualidad diferente, pero no por ello menos satisfactoria, toda vez que en estas herramientas tecnológicas convergen el mundo de lo virtual y de lo actual, ya que en la virtualidad el conjunto de datos considerados privados pasan a ser públicos, y al no tener un territorio se permite la exploración de la sexualidad sin ningún tipo de restricción, especialmente, aquellas que como han mostrado los testimonios fielmente transcritos en los apartados anteriores, imponen la familia y la religión, y que consiente que los jóvenes den rienda suelta a sus deseos, fantasías sexuales, lenguaje obsceno, e incluso puedan asumir una identidad

sexual diferente, manteniendo siempre el anonimato, lo que les “pone a salvo” de cualquier juicio moral.

Opinión sobre las personas que utilizan los medios tecnológicos para interactuar sexualmente

Según Berger y Luckmann (2001:53) *“La expresividad humana es capaz de objetivarse, o sea, se manifiesta en productos de la actividad humana, que están al alcance tanto de sus productores como de los otros hombres, por ser elementos de un mundo común.”* De hecho, el mundo actual muestra cómo la expresividad de los jóvenes se manifiesta a través de las tecnologías de la información y la comunicación y cómo las nuevas formas de expresión que estas consienten han transformado sus percepciones sobre sexualidad, y por ende, los ha transformado a ellos mismos.

Las Tic han permitido que los jóvenes desarrollen autonomía para buscar otras opciones sexuales antaño inconcebibles, pero que hoy vislumbran como la posibilidad de sostener relaciones sexuales que refuerzan los referentes recibidos en la socialización primaria a través de padres y maestros, de una sexualidad basada en la prevención.

Los testimonios de Juan, Luisa, Lucas y Ana muestran aceptación frente a quienes hacen uso del cibersexo, lo que los acerca a la posibilidad de convertirse en usuarios, pues, como afirman Berger y Luckmann (2001:164) *“estar en la sociedad es participar en su dialéctica”*, y ellos hacen parte de esa sociedad que conoce el cibersexo y lo aceptan como parte de su realidad social:

“Yo creo que son personas innovadoras que no caen en la monotonía, y si no caen en la monotonía es bacano porque muchas Veces el sexo se vuelve monótono, y lo mejor es no caer en los excesos con estas páginas.” (Juan)

Lucas expone que:

“Son los gustos de cada quien y viéndolo desde esa perspectiva cada quien tiene el derecho de vivir su sexualidad como la siente, inclusive puede ser hasta algo bueno porque el hecho de interactuar por esos medios evita ese contacto físico y termina satisfaciendo alguna necesidad sexual y se evita contraer alguna infección sexual o embarazo.” (Lucas)

En el mismo sentido, responde Luisa, quien informa que:

“Pues me parece bien, este mundo nos ofrece una gama de servicios y cada quien está en la autonomía de elegir cuáles quiere utilizar. Eso sí, con ciertos límites.” (Luisa)

Por su parte, Ana considera que:

“Pues yo opino que no es algo ni bueno ni malo, para mí es algo normal, porque cada persona es diferente y pues creo que son personas que se han dejado llevar por las nuevas invenciones de la tecnología y pues que les gustan las experiencias un poco arriesgadas.” (Ana)

Por el contrario, los testimonios de María y Pedro, quienes como se ha mostrado aquí, a través de sus testimonios literalmente citados, perciben su realidad cotidiana a partir de la socialización primaria recibida a través de sus padres, escuela, o a través de los “principios” religiosos, opinan que:

“Yo no soy partidaria de que las personas se distancien de las demás para poder satisfacer sus deseos, y pareciera que no necesitaran de ese roce con la otra persona para vivir en comunidad. Dice la palabra de Dios, que el hombre no puede vivir solo. Las personas hoy en día toman la tecnología como a ese otro que no es un ser humano sino un aparato, y lo que produce es una masturbación, porque se excita y, tiene que llegar a masturbarse y eso no está bien.” (María)

Pedro, por su parte, considera que las personas que las personas que utilizan los medios tecnológicos para interactuar sexualmente,

Creo que están enfermos, creo que deben buscar ayuda porque por tener relaciones a través de la internet pueden generar doble problema, de por sí la adicción al computador es un problema, y también la adicción al sexo es otro problema. Dentro de mi punto de vista hay que remitirlo a un siquiatra. En estudios se han dicho que el hombre tiene sexo cada 90 minutos, porque la persona lo está haciendo de manera inconsciente, pero cuando eso hace parte de su vida diaria...

¿Por qué lo ves malo? Porque no hay una satisfacción real, porque no es en vivo y en directo, para mí no es algo que cumpla las expectativas porque no hay un contacto cara a cara, sino meramente virtual. (Pedro)

Si bien Pedro, no hace alusión a lo religioso en su testimonio, el análisis de sus anteriores comentarios permite inferir, que este aspecto, íntimamente ligado a sus percepciones, ha generado esta “aversión” que le permite considerar enfermedad la interacción sexual a través de la Internet, lo cual es entendible desde el argumento de Berger y Luckman citada anteriormente: *“Las instituciones, por el hecho mismo de existir, también controlan el comportamiento humano estableciendo pautas definidas de antemano que lo canalizan en una dirección determinada, en oposición a las muchas otras que podrían darse teóricamente.”* (p.76)

Acceso del joven a páginas sexuales virtuales

En orden de los relatos se puede observar que cada joven universitario entrevistado tiene sus propias formas de expresar lo que piensa, de acuerdo con sus conocimientos y ciertos temores frente a la expresión de su sexualidad, pues hay quienes evitan comentar lo que conocen o les gusta en términos sexuales por temor al estigma, a que otros lleguen a saber sobre sí en términos de su sexualidad, que aún es considerada propia del ámbito privado. Al igual que en el apartado anterior, Juan, Lucas, Luisa y Ana admiten haber accedido a páginas sexuales virtuales, aunque los dos primeros no amplían sus respuestas. Ana y Luisa, al respecto añaden que:

“Sí lo utilizo de forma íntima para instruirme o también para cuando estoy con mi pareja satisfacerlo, motivarlo y motivarme más que todo las películas para yo motivarme y para ponerle más adrenalina a el asunto, al acto sexual. He utilizado, como el computador y el televisor; el computador para aprender algunas cosas y motivarme.” (Ana)

En el mismo sentido, Luisa opina que:

“Sí, una vez que quería conocer a alguien por internet y resulta que la mayoría de personas que conocí me invitaban era a tener sexo por ese medio y me mostraban sus partes íntimas y me pedían que mostrara las mías, a veces acedía hacerlo, pero me aburrí de eso, me parece mejor el sexo con otra persona pero con un contacto físico.” (Luisa)

Se supone que por las mismas razones expuestas en el apartado que precede a éste, las respuestas de María y Pedro son negativas.

María que se confiesa como practicante de la orientación religiosa cristiana evangélica tiende a considerar este tipo de actividades como negativas, y que por lo tanto no es adecuado que se entere o indagar al respecto, de ahí que ella no ha accedido a la búsqueda de páginas de cibersexo.

Por su parte, Pedro argumenta que conoce de algunos jóvenes que las han utilizado y han realizado comentarios frente a dichas prácticas, pero no lo hace de forma explícita, ni entra en detalle, lo que da cuenta de los temores que aún maneja frente a la expresión sobre temas de sexualidad y más en el campo del cibersexo, que según él jamás ha practicado.

De acuerdo con Gergen (1994) la tendencia postmoderna es de generar nuevas posibilidades de deslocalizar la presencia del sujeto, de modo que los jóvenes pueden estar físicamente en un espacio pero pensando y viviendo otro lugar, de ahí que las prácticas sexuales vía medios cibernéticos se convierten en una alternativa para el disfrute sexual de manera que articula lo virtual y lo real en una misma acción.

Deseo del joven de interacción sexual virtual

Desde el construccionismo se plantea que cada sujeto trata de asumir su sexualidad y su compromiso como ser social y del uso de los medios de comunicación de manera particular y que dichas prácticas sexuales vía páginas web, integra a las personas que realizan esta práctica con el interés de obtener poco o ningún compromiso con la otra persona. Y esto es una característica propia de la postmodernidad, en la que se busca disfrutar el “aquí y ahora”, buscando la rapidez, la practicidad y el no tener que comprometerse en profundidad con otro sujeto, lo que hace que cada vez sea más frecuente el cibersexo en diferentes países del mundo. Así, desde el construccionismo social se asume que todo se encuentra articulado de manera racional, las experiencias del sujeto, las estructuras de comunicación a partir de las cuales se puede construir un sentido acerca de las mismas.

Las entrevistas arrojan, a este respecto, la misma información recabada en los apartados anteriores, los jóvenes que se han mostrado más liberales (Juan, Lucas, Luisa, Ana) manifiestan su deseo de interactuar sexualmente a través de la Internet, mientras para los dos primeros es preciso que la relación esté mediada por un conocimiento previo de la pareja, para los otros (Lucas y Ana) esto no es requerimiento explícito.

“Sí, me gustaría, pero con alguien que no sea como tan fácil si no que ya la haya conocido a través del medio, ya con personas que presten el servicio de la prostitución no.” (Juan)

Luisa opina que:

“Si no tuviera mi pareja por supuesto que sí, o si mi pareja estuviera lejos y por qué no, vernos y estimularnos por medio virtual.” (Luisa)

Y Lucas, lacónicamente responde:

“Sí” (Lucas)

En el mismo sentido que los anteriores, Ana considera que:

“Sí tuviera la oportunidad y supiera que quedaría todo en la intimidad si lo haría ¡claro!” (Ana)

Por el contrario, y como ya se ha mostrado a lo largo de este capítulo, María y Pedro, portadores de una percepción más conservadora, no conciben esta posibilidad de disfrute sexual, María porque considera que no lo necesita (Es casada y su imaginario sexual está mediado por la religión) y Pedro porque concibe la interacción a través de la virtualidad como una forma de establecer relaciones de tipo afectivo, más no sexuales.

“No, no tengo la necesidad de hacerlo”. (María)

Pedro expresa que:

“La verdad no me puedo imaginar cómo hacen esas personas para enamorarse por la red, pues el Facebook sería algo bueno como para un contacto inicial, por lo menos yo tengo una amiga que se enamora con un chico por Facebook, pero ya tener relaciones no me cuadra.” (Pedro)

Al respecto Gergen (1994:259) considera que: *“Las narraciones del yo no son impulsos personales hechos sociales, sino procesos sociales realizados en el enclave de lo personal”*. Este autor muestra que la voz del sujeto es de vital importancia dentro del enfoque construccionista social, debido a que su significado puede ser elaborado de manera colectiva a través de las pautas de relación en las que se encuentra inmerso el sujeto; por lo tanto, la narración de las actitudes, pensamientos y comportamientos del sujeto como fenómenos de carácter social pueden dar cuenta sobre las cualidades del sujeto y de las realidades en las que se encuentra inmerso.

Influencia de los medios tecnológicos en el acceso a la interacción sexual

Dados los avances de la informática, el cibersexo se constituye en una estrategia orientada a la experimentación de nuevas sensaciones que permite reinterpretar, recrear y elaborar nuevos discursos de la sexualidad del sujeto.

Así mismo, se logra evidenciar que el cibersexo según las y los jóvenes universitarios entrevistados no es un sustituto del sexo cara a cara, lo cual constituye una construcción simbólica de lo que implica el llevar a cabo acciones sexuales (masturbarse, desnudarse frente a un computador o equipo de transmisión de imágenes y video) ante lo cual el ejercicio sexual del sujeto deja de ser solo una fantasía para convertirse en una práctica sexual con sujetos distantes.

De otra parte, teniendo como fundamento el construccionismo social Arteaga (2010) considera que el cibersexo se puede concebir como un nuevo elemento del sujeto que articula lo simbólico, lo imaginativo y lo cultural de lo físico y sexual del sujeto, de ahí que el acceso a estas tecnologías como forma de acceder al disfrute de prácticas sexuales va en aumento producto de la individuación y negación cada vez más arraigada en el sujeto de establecer relaciones sexuales cuerpo a cuerpo, sobretodo en contextos en los cuales, la premura, el desconocimiento de ese otro y las negativas del sujeto conllevan a no disfrutar de una sexualidad plena.

Si bien en otros momentos históricos la sexualidad sería percibida a partir de aspectos eminentemente conservadores, en la actualidad y de manera cada vez más contundente, se vislumbra una nueva sexualidad donde los roles de las personas alternan entre la modernidad y la postmodernidad, asentándose en esta última en la que junto al cambio cultural en nivel anímico y mental que sufre la humanidad, aparecen los medios electrónicos como contexto emergente y

hegemónico.

De hecho, la mayoría de los jóvenes así lo reconocen a través de sus comentarios:

“¡Huy! yo creo que bastante, un 100 %. Mire, encontramos páginas de internet que ofrecen información en red con otra persona y además ofrecen información para tener una vida sana y que amortigües esa vida sexual, y también está la televisión porque cada día pasan más el cómo hay que vivir su vida sexual. Están las revistas que también hacen parte de esas nuevas tecnologías. La música, de manera simbólica, también transmite mensajes en todo momento, ya que sus mensajes esta relacionados con la sexualidad.” (Ana)

Al ser interrogado al respecto, Lucas respondió:

“Bastante, es más, en Cali hay un sitio para homosexuales que son cabinas de internet y esos mismos sitios tienen el espacio para tener relaciones sexuales, entonces estos espacios ayudan mucho en el sentido de poder acceder de una manera más libre a lugares donde puedes satisfacer tus necesidades de manera más libre.” (Lucas)

Luisa considera que:

“Pues mucho, a través de estos medios tecnológicos el tiempo y la distancia dejaron de ser una limitante. Ya no hay necesidad de estar cara a cara con el otro para poder verlo y tener un contacto con las personas.” (Luisa)

Juan expresa, al ser interrogado, que:

“Considero que sí han abierto mucho el espacio, pero creo que eso es lo mismo que masturbarse y no está haciendo nada más que alimentando su mente. Por un celular uno puede contar más fácil a la gente. Todo eso es más accesible a través de los medios tecnológicos.” (Juan)

María Comenta que:

“Mucho y me parece muy mal. No es lo más correcto porque hay niños que están entrando a esas páginas y los están empezando a pervertir.” (María)

Finalmente, Pedro opina que:

“Mucho. De hecho esto se podría convertir en un problema de salud pública si no se toman las medidas necesarias para corregirlas, porque la adicción a la Internet es una y la adicción al sexo otra, que generarían dos problemas que agravan más el asunto.” (Pedro)

Si bien algunos jóvenes son más conservadores que otros, todos coinciden en que los medios tecnológicos han influido mucho en el acceso a la interacción sexual, y estén o no de acuerdo con estas nuevas formas de vivir la sexualidad, hacen parte de su mundo, y estas tecnologías hacen parte de su realidad cotidiana. Así, ellos podrán sustraerse a la interacción virtual con propósitos sexuales, pero mientras hagan parte de la cultura que las adopta, de ninguna manera podrán alejarse de las herramientas tecnológicas y con ello, de las nuevas formas de comunicarse y de permanecer en el mundo. Porque, como afirma Foucault, (1996:45) citado por Figari (2007:21):

“Más que la uniforme preocupación de ocultar el sexo, más que una pudor general del lenguaje, lo que marca a nuestros últimos tres siglos es la variedad, la amplia dispersión de los aparatos inventados para hablar, para hacer hablar del sexo, para obtener que él hable por sí mismo, para escuchar, registrar, transcribir y redistribuir lo que se dice”.

Así pues, mientras el mundo se transforma, el sujeto como ser social, también sufre transformaciones, y así a unos les cueste más que a otros aceptarlas, deben aprender a convivir con esas transformaciones en la búsqueda de su propio equilibrio y felicidad.

CONCLUSIONES

El pensamiento y la acción del sujeto joven obedecen en la actualidad al conjunto de acciones que suceden en el presente, en el aquí y ahora, sin la mayor proyección o elaboración racional del sujeto; de esta manera, para él o la joven postmodernos vivir en la actualidad, es vivir el instante, el impulso, y repetirlo diariamente, hasta el punto obtener satisfacción, de tal modo que su vida se fracciona en momentos, y aspectos que le satisfacen.

De esta forma, la cultura, al igual que la familia, las creencias religiosas, la forma en que se presentan las relaciones con el grupo de pares, el contexto universitario y las capacidades de comprender como se manejan las tecnologías de información y comunicación, además de los riesgos de la manipulación ingenua de estas definen el quehacer de los y las jóvenes.

Los jóvenes no relacionan la sexualidad con el contexto social, se limitan a la corporeidad (conocimiento y exploración del cuerpo), a las relaciones emocionales y afectivas que conducen a esta, ligada a las diferencias de género y al placer que esta produce, incluso a la forma de reproducción de los seres humanos.

La mayor parte de los jóvenes no se restringen para hablar con alguien acerca de su sexualidad y consideran que se debe hablar abiertamente de ello ya que sus pensamientos respecto de este tema han cambiado en el transcurrir del tiempo, creen que la responsabilidad para sostener relaciones sexuales está determinada por factores como los principios que se dan en el hogar, las experiencias vividas, y la información obtenida a través de los medios de comunicación y las tecnologías de la información y la comunicación.

Los jóvenes no hablan con sus padres sobre temas relacionados con la sexualidad porque estos lo consideran un tema tabú, al que solo se remiten para prevenir sobre las consecuencias que esta pueda acarrear; por ello, frente al tema solo se refieren a la contracepción y la prevención de enfermedades de transmisión sexual. Los relatos de los y las jóvenes dan cuenta de cómo fue su proceso de socialización en la familia, de hecho el disfrute o no disfrute pleno de su sexualidad se encuentra enmarcado en todo ese conjunto de prejuicios, creencias, e ideas que se acumulan en el contexto familiar y social que definen lo “bueno”, lo “incorrecto”, con base en lineamientos religiosos, culturales y sociales, que, en últimas, afectan la forma en que el o la joven asume su sexualidad y cómo se refiere a ella.

Las narrativas que construyen los jóvenes sobre sexualidad en función de las relaciones e interacciones con sus padres muestran que hay una separación o negativa de los y las jóvenes hacia el diálogo sobre inquietudes y experiencias sexuales, lo cual puede estar asociado a la manera en que los padres fueron ocultando información a los jóvenes cuando eran niños; de ahí la importancia de los padres, madres y otros adultos significativos en la realización de procesos de educación sexual que le permita a los y las jóvenes favorecer el desarrollo de creencias racionales para vivir su sexualidad de manera integral y plena.

Desde el construccionismo social se considera de vital importancia el rol de la familia en el proceso de aprendizaje acerca de las vivencias e inquietudes de la sexualidad a lo largo del crecimiento biológico, emocional e intelectual del individuo pues los padres, de manera consciente o inconsciente, verbal o no verbal, transmiten a sus hijos e hijas una serie de creencias, estereotipos y actitudes que ellos mismos tienen y que de una forma decisiva establecen el desarrollo de las potencialidades sexuales de sus hijos e hijas, a la vez que influyen en las narrativas elaboradas por estos.

Los jóvenes hablan abiertamente con sus amigos sobre sus experiencias sexuales, sin entrar en detalles, lo hacen porque consideran que estas charlas les permiten compartir experiencias, aunque, en su mayoría, no se sienten influenciados por sus opiniones al momento de decidir tener o no tener una relación sexual con alguien, aunque algunos de ellos consideran, sin embargo, que es importante prestar atención a los comentarios que hacen los amigos sobre la pareja, porque pueden estar previniéndolos sobre una persona promiscua.

La mayoría de los jóvenes afirma que en la universidad no se abordan temas sobre sexualidad, y que si bien promueve, desde el área de Bienestar Social, algunos espacios para tratar el tema, al igual que la familia, lo hace desde la prevención y no como un aspecto social del individuo. Además, consideran que el espacio físico de la universidad les permite establecer relaciones con grupos de iguales que les permiten abordar temas sexuales de manera espontánea, lo que conlleva a que desde este espacio se transforme su concepción sobre sexualidad; según algunos de ellos, el espacio de la universidad ofrece seguridad en cuanto a la aceptación de otras formas de vivir la sexualidad, pues aseguran que allí se derriban los tabúes y se vence el hermetismo sobre estos temas, lo que, a la postre, refuerza su autonomía para la toma de decisiones relacionadas con la interacción y el disfrute sexual.

Aunque la mayoría de los jóvenes profesa alguna religión, consideran que sus pensamientos acerca de cómo vivir su sexualidad no están relacionados con sus creencias religiosas, y aunque conocen los fundamentos de su fe, consideran que los transgreden por la forma en que viven su sexualidad, y que, en ocasiones sienten culpa por ello. Asumen que la religión y la sexualidad deben ser libres, influenciados por la tendencia postmoderna a ser autónomos, libres de toda presión, de todo alineamiento ideológico que les impida ser ellos, de esta manera hay dos tendencias complementarias, que hacen que el o la joven universitaria tienda a estar sujeto a tensiones entre disfrutar su sexualidad y expresarlo con

libertad, o continuar anclado a unas tradiciones conservadoras que plantean que lo sexual únicamente debe ser para fines reproductivos y no para experimentar sensaciones. En el estudio se evidencia que los jóvenes consideran que las creencias religiosas constriñen su sexualidad, y coinciden en que las enseñanzas primordiales recibidas de su religión se basan en la obligatoriedad del matrimonio para la práctica sexual y la aceptación de esta como forma de reproducción, por lo que se interpreta que dentro de los patrones religiosos hegemónicos pervive el del machismo y la concepción del sexo con fines de procreación y no de placer.

Las personas que se rigen por prácticas cristianas consideran que sus creencias religiosas están muy arraigadas y son estas las que rigen su vida, negando cualquier tipo de interacción sexual contraria a la establecida por los dogmas religiosos. Consideran que lo religioso es preponderante en sus vidas y que su sexualidad debe regirse por las enseñanzas religiosas de acuerdo con las prácticas habituales consideradas como correctas por las iglesias.

Los jóvenes reconocen la televisión, el teléfono celular, la Internet y las redes sociales como medios tecnológicos que facilitan tener relaciones sexuales con otras personas y definen el cibersexo como *“tener relaciones sexuales de una forma distanciada con otro a través de una cámara que está instalada en un computador”*. Afirman que conocen de la existencia del sexo virtual a través de los amigos, los medios de comunicación y la Internet y consideran que esta actividad es gratificante en la medida en que estimula y genera placer. Asimismo, juzgan como “normal” que las personas utilicen los medios tecnológicos para sostener relaciones sexuales e, incluso, algunos consideran que esta es una buena forma de evitar el contagio de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados; sin embargo, quienes se rigen por las creencias y dogmas establecidos en la socialización primaria a través de la familia, la escuela y la religión, consideran la interacción sexual como una práctica negativa.

Además, aunque la mayoría de los jóvenes admite deseo e interés por interactuar sexualmente a través de la red, consideran que esta práctica debe estar permeada por elementos afectivos. Se entendieron, a través de las entrevistas, dos posturas; una, que el joven en términos de lo actual no se aferra a nada, no tiene certezas absolutas, nada le sorprende y sus opiniones pueden ser objeto de controversia, en aras de lograr avances dentro del ejercicio del ser. Y la otra, que los jóvenes piensan que los avances tecnológicos, llevan a realizar ciertas actividades en término de lo sexual que están en contra de sus creencias religiosas.

Aunque todos los jóvenes coinciden en que los medios tecnológicos han facilitado muchísimo el acceso a las relaciones sexuales con otras personas, no todos están de acuerdo con ese acceso “ilimitado” pues si bien consideran que brindan un sexo placentero y seguro, pueden generar problemas sociales, lo que evidencia que hay aún preconcepciones y negativas a asumir que los medios virtuales puedan convertirse en medios para el disfrute de la sexualidad, pues consideran que no se está con la otra persona piel con piel y que además puede haber peligros de ser grabados. Solamente una joven entrevistada consideró que si se le garantizara la privacidad, optaría por tener una práctica sexual vía virtual; esto muestra que aún los jóvenes universitarios presentan tendencias a ser modernos pero aún le temen a ciertas tendencias postmodernas sobre todo cuando estas pueden poner en peligro su reputación social.

Por todo lo anterior, se concluye la investigación aquí relacionada representó unos aprendizajes valiosos en términos de lo teórico, conceptual y metodológico y puso a prueba las capacidades y habilidades desarrolladas durante el proceso académico, entendiendo que la construcción de conocimiento forma parte de un proceso mediante el cual el o los investigadores tratan de interpretar a los sujetos de investigación desde enfoques teóricos considerados como satisfactorios para comprender esa realidad sobre la cual se indaga.

Finalmente, esta investigación es relevante para el trabajo social, ya que aporta referentes teóricos, que son de gran importancia para conocer e interpretar de forma más pertinente cómo los y las jóvenes universitarios construyen sus percepciones sobre la sexualidad a partir de sus vivencias, en aras de una intervención que sea pertinente a la temática

BIBLIOGRAFÍA

ANDRADA, Ana María. Tecnologías de la Información y la Comunicación/NTICX. Editorial Maipue, Buenos Aires, 2010. p 101.

ARTEAGA Fernández Juan Carlos Sexualidad virtual: el juego de la sexualidad textual, de La sexualidad visual y de la sexualidad en tiempo real en, Tres comunidades virtuales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Sede Ecuador Programa de Antropología Maestría en Ciencias Sociales con mención en Antropología. Quito. 2010.

BERGER, Peter; LUCKMANN, Thomas. La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu, 2001. p 240.

BESTARD, J. Parentesco y Modernidad. Barcelona: Paidós. 1998.

BONILLA Castro Elsy, RODRIGUEZ Shek., Penélope. La investigación en Ciencias Sociales. Más allá del problema de los métodos. Bogotá: Universidad de los Andes. (s.f)

CASTILLO, Teresita; GAMBOA Lorena; BAQUEIRO, María José. Premisas irracionales de padres y madres: su influencia en el desarrollo de la sexualidad. Universidad Autónoma de Yucatán. 2009

CONCHA, Mariana; FORERO, Claudia y PUERTO, Natalia. Significados de ciudadanía en las narrativas de cinco jóvenes víctimas del acto terrorista llevado a cabo el 15 de noviembre de 2003 en la Zona Rosa de Bogotá. Tesis de pregrado en Psicología. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2005. P. 717

CONGOLINO, Mary Lily, Sexualidades y Estereotipos Raciales en un grupo de estudiantes de la Universidad del Valle. Tesis de maestría en Sociología. Cali: Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. 2006. p. 150.

ELZO, Javier y otros Jóvenes españoles. Madrid: SM. 1994

FIGARI Carlos Eduardo. Sexualidad, ciencia y religión. Argentina: Encuentro, 2007. p. 140

FOUCAULT, Michel. Historia de la Sexualidad. Tomo 1: La voluntad de saber, México: Siglo XXI. 1996

_____. Historia de la sexualidad 2: el uso de los placeres. Buenos Aires: siglo XXI Argentina, 2003.

GERGEN, Kenneth. Social Construction in Context. Sage. Londres. 1994.

_____. Construccinismo social aportes para el debate y la práctica. Bogotá: Lesgis S.A. 2007. p. 336

GIDDENS, Anthony. La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas, 2 Edición. Ediciones cátedra. 1992.

GIRALDO L. Cristian I. Ciber cuerpos: los jóvenes y sexualidad en la posmodernidad. Revista actualidades investigativas en educación. Universidad de Costa Rica. Volumen 13, Número 1. 2013

GOFFMAN, Erving. Estigma: La identidad deteriorada. 1ª ed. 10ª reimp. Buenos Aires: Amorrortu, 2006. P. 176.

GONZÁLEZ, Garzón Oscar Andrés. La Postmodernidad y el sentimiento religioso juvenil desde el Construccinismo Social. Tesis de pregrado, Universidad de San Buenaventura, facultad de teología. Bogotá. 2012.

IBÁÑEZ, T. Psicología Social Construccinista. México: Universidad de Guadalajara. 1994.

LIPOVETSKY, Gilíes. La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Barcelona: Anagrama, 1986. p. 221

LYOTARD, Jean F. La condición postmoderna. Buenos Aires: Teorema, 1989.

MAFFESOLI, Michel. El Tiempo de la tribu, Icaria, Barcelona, Para sus aplicaciones, cf. los estudios realizados en el CEAQ (Centre d'Études sur l'Actuel et le Quotidien, Université de Paris S. 1990.

MORÁN, de la Rubia José. Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: un enfoque psicosocial. Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Disponible en Revista colombiana de Psicología vol. 19 n. ° 1 enero-junio 2010 ISSN 0121-5469 Bogotá, 2010. p. 45-59.

NIETO, José Antonio. Reflexiones en torno al resurgir de la antropología de la sexualidad, en Antonio Nieto (ed.), Antropología de la sexualidad y diversidad cultural, Madrid: José Talasa Ediciones, 2003. pp. 15-51.

ORELLANA Carrasco María. Desencuentro de ideologías sobre sexualidad, reproducción y aborto entre mujeres jóvenes urbanas y una institución católica conservadora. Disponible en: ¿Aborto? Un espacio de confrontación de ideologías sobre la sexualidad femenina y la reproducción. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana. Año III, No 5. Enero-Junio 2008. pp. 1-18. Ciudad de México. Disponible en: www.uia/iberoforum.

ORJUELA, Luz Adriana y RODRÍGUEZ, Caroll. Narrativas de jóvenes javerianos acerca de su participación o no en grupos estudiantiles. Tesis de pregrado en Psicología. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2005. 242 p. Disponible en <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologia/tesis16.pdf>

PERDOMO G., María del Pilar. Julio de 2002. Socioconstruccionismo y cultura. Relaciones, lenguaje y construcción cultural. En: Biblioteca Digital Icesi, julio de 2002. 13 p. disponible en http://bibliotecadigital.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/item/3767/1/Socioconstruccionismo_cultura_2002.pdf

REGUILLO, Rosana. Emergencia de Culturas juveniles: Estrategias del desencanto. Bogotá: Norma. 2000.

RIVAS, José Ignacio y PASTOR, David) Voz y educación La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad. Primera edición. Ediciones Octaedro, S.L. Bailén, 5 - 08010 Barcelona. 1993.

RUIZ. Olabuénaga, J. I. y Ispizua, M.^a A. La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa, Bilbao: Universidad de Deusto. 1989. pp. 60-78.

SANDOVAL, Moya Juan. Construccinismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social. Madrid. N° 23. 2010.

TRUEBA-Lara, José Luís Historia de la sexualidad en México: Grijalbo Mondadori. 2008.

VATTIMO, Gianni, et. al. En torno a la postmodernidad. Barcelona: Anthropos, 1991.

VANCE, C. Antropología redescubre a sexualidade: um comentario teórico. physis, volumen 5. 1995.

VARGAS MELGAREJO, Luz María. Sobre el concepto de percepción. Alteridades, vol. 4, núm. 8, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México. 1994. pp. 47-53.

WEEKS, Jeffrey. El malestar en la sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas, Madrid: Talasa, 1993.

ANEXOS

Entrevistas aplicada a 6 jóvenes de la Universidad del Valle, sede Pacífico.

Datos sociodemográficos

- 1) ¿Cuál es tu género?
- 2) ¿Qué edad tienes?
- 3) ¿Cuál es tu estrato socioeconómico?
- 4) ¿Practicas alguna religión, cuál?
- 5) ¿Cuál es tu estado civil?
- 6) ¿Qué carrera estudias?
- 7) ¿Qué semestre cursas?

Eje juventud y sexualidad

- 8) ¿Cuál es tu concepto sobre sexualidad?
- 9) ¿Sientes alguna restricción al hablar con alguien acerca de tu sexualidad?
- 10) ¿Crees que tus pensamientos acerca de tu sexualidad han cambiado en el transcurrir del tiempo?
- 11) ¿Crees que tu edad es un factor importante al momento decidir tener o no tener relaciones sexuales con alguien?
- 12) ¿Sientes que tus pensamientos acerca de la sexualidad son diferentes en comparación a los de un adolescente? ¿por qué?

- 13) ¿Sientes que tus pensamientos acerca de la sexualidad son diferentes en comparación con los de un adulto? ¿por qué?
- 14) ¿Cuáles son tus criterios en el momento de aceptar o rechazar, tener una relación sexual con alguien?
- 15) ¿Hablas con tus padres de temas relacionados con sexualidad?
- 16) ¿Involucras a tus padres en el momento de tomar una decisión acerca de tu sexualidad?
- 17) ¿Sientes o has sentido alguna restricción al preguntarle a tus padres acerca de temas relacionados con la sexualidad?
- 18) ¿Algún miembro de tu familia te ha informado sobre los cuidados que se deben tener al momento de decidir tener alguna relación sexual con alguien?
- 19) ¿Le cuentas a tus amigos acerca de tus experiencias sexuales?
- 20) ¿Alguna vez han influenciado las opiniones de tus amigos al momento de decidir tener o no tener una relación sexual con alguien?
- 21) ¿Cómo consideras a tus amistades para hablar sobre temas relacionados con la sexualidad?

Eje medio universitario y sexualidad

- 24) ¿Has obtenido algún conocimiento acerca de temas relacionados con la sexualidad en la universidad?
- 25) ¿Ha influenciado la academia tu concepción o pensamiento sobre la sexualidad?
- 26) ¿La academia te ha permitido modificar algunas concepciones sobre el tema de la sexualidad?

27)¿Consideras que el contexto universitario te ha permitido tener más autonomía acerca de tu sexualidad?

Eje religión y sexualidad

28)¿Consideras que tus pensamientos acerca de cómo vivir tu sexualidad están relacionados con tus creencias religiosas?

29)¿Qué tipo de enseñanzas has obtenido en tu religión acerca de la sexualidad?

30)¿Qué tanto ha influido tu religión al momento de decidir tener una relación sexual con alguien?

Eje postmodernidad y sexualidad

31)¿Conoces de algún medio tecnológico que facilite tener relaciones sexuales con otras personas?

32)¿Sabes que es cibersexo?

33)¿Cómo te enteraste de la existencia de páginas sexuales?

34)¿Conoces alguna persona que utiliza estas páginas?

35)¿Qué opinas sobre aquellas personas que utilizan los medios tecnológicos para sostener relaciones sexuales?

36) ¿Alguna vez has tenido acceso a estas páginas? ¿cómo?

37)¿Te gustaría en algún momento utilizar estas páginas para tener relaciones sexuales con alguien?

38) ¿Qué tanto consideras que los medios tecnológicos han facilitado el acceso a tener relaciones sexuales con otras personas?